

Elecciones 2011
Debates Electorales

Elecciones 2011

Debates Electtorales



CIES
consorcio de investigación
económica y social



Elecciones 2011: Debates Electorales

- © Jurado Nacional de Elecciones
Av. Nicolás de Piérola 1070, Lima Cercado
Lima – Perú
311 1700
www.jne.gob.pe
- © Consorcio de Investigación Económica y Social
- © Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales
- © Asociación Civil Transparencia

Queda permitida la reproducción total o parcial de esta publicación, siempre que se cite la fuente.

Supervisión de edición y coordinación del Proyecto Perú Elecciones 2011: Jorge Salazar

Contenidos y fotografías: Jurado Nacional de Elecciones

Cuidado de edición: Rocío Moscoso

Diseño y diagramación: Jorge Sánchez Ramírez

Impresión: Ediciones Nova Print SAC

Ignacio Merino 1546, Lince

Primera edición: setiembre del 2011

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2011-11547

ISBN 978-612-45161-1-5

Impreso en el Perú

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| Prólogo | 7 |
| Presentación | 9 |
| Debate presidencial | 11 |
| • Resumen | 11 |
| • Programa | 25 |
| • Invitados | 26 |
| Debate programático de equipos de gobierno..... | 31 |
| • Resumen | 31 |
| • Programa | 40 |
| • Invitados | 41 |
| Reuniones preparatorias | 43 |
| Actores de los debates | 45 |
| Hablan los actores..... | 47 |
| • Partidos políticos | |
| Gana Perú | |
| - Javier Iguíñiz | 47 |
| - Blanca Rosales | 49 |
| Fuerza 2011 | |
| - César Luna Victoria | 50 |
| - Víctor Shiguiyama | 53 |
| - Milagros Maraví | 56 |
| • Organizadores | |
| - Milagros Suito | 58 |
| - Luis Nunes | 59 |
| - Percy Medina | 61 |
| - Javier Portocarrero | 63 |

| | |
|----------------------------|----|
| • Otros actores | |
| - José María Salcedo | 65 |
| - Alfredo Torres | 66 |
| - Laura Puertas | 68 |
| Epílogo | 69 |
| Anexos | 73 |
| • Encuestas | 73 |

PRÓLOGO

Entre la primera y la segunda vuelta electoral de las elecciones generales del 2011, se produjeron dos debates que tuvieron un importante impacto y trascendencia: el de los equipos de plan de gobierno, que fue llamado «debate programático», y el de los dos candidatos finalistas, al que se denominó «debate presidencial».

Hay dos datos significativos para ambos debates. El primero es que en las elecciones generales del 2006, el Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES) promovió por primera vez un debate entre los equipos técnicos de los dos partidos que pasaron a la segunda vuelta. El otro elemento destacable es que, por primera vez, el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) participó en la organización de debates de esta naturaleza.

En el caso del debate programático, realizado el domingo 22 de mayo del 2011, los organizadores fueron el JNE, el Instituto Nacional Demócrata (NDI) y el CIES. Y para el debate presidencial, realizado una semana después —el domingo 29 de mayo del 2011—, se les sumó la Asociación Civil Transparencia.

Si bien este libro da cuenta de ocho reuniones en las que, con la facilitación de representantes de las instituciones organizadoras, los negociadores de los dos partidos políticos fueron alcanzando los acuerdos y coincidencias que permitieron la realización de ambos debates, también es necesario señalar que hubo un número significativo de reuniones que se frustraron por la inasistencia de algún negociador partidario o porque, simplemente, no se alcanzó acuerdo alguno. Ello fue parte de la propia negociación, que no se mantuvo ajena a los vaivenes del debate mediático y a una polarización que arrastró a los actores electorales, a la población y a los medios de comunicación. Como lo consignan las entrevistas a los actores incluidas en el libro, por momentos, incluso a menos de 24 horas de la realización del debate presidencial, hubo quien pensó que no podría producirse ningún debate. Sin embargo, todos y cada uno de los escollos fueron salvados, y ambos debates alcanzaron una audiencia récord, y fueron considerados útiles y exitosos.

No cabe duda de que el elector pudo informarse mejor con estas presentaciones. Tal y como es señalado por los propios actores de los debates, posiblemente para el futuro sea oportuno considerar un esquema menos rígido, que dé pie a la espontaneidad y a que el elector pueda conocer mejor los reflejos de sus candidatos ante preguntas o situaciones no programadas previamente. La presencia de un panel de periodistas independientes, que pregunten o repregunten, también ha sido una de las recomendaciones.

Los debates presidenciales son casi una costumbre y necesidad. Ojalá que, en el futuro, el debate de los equipos de plan de gobierno también corra la misma suerte, y ajuste su metodología a la luz de la experiencia adquirida.

PRESENTACIÓN

Los debates electorales son eventos que se fundamentan en los principios del derecho a la competencia política, así como del derecho a la representación y formulación de intereses. También se sustentan en la libertad de expresión; la tolerancia política; la pluralidad de ideas; la igualdad, imparcialidad y neutralidad; y el rechazo a cualquier forma de violencia.

Los debates electorales son, asimismo, una oportunidad para comprometer a los ciudadanos con el proceso político. Constituyen una práctica eminentemente democrática, en tanto celebran la pluralidad de ideas y la libertad de elegir en igualdad. Con ello, se constituyen en un recurso poderoso para que los electores conozcan, de manera sencilla y sumaria, tanto los principales lineamientos de los programas de los partidos políticos como los discursos de sus candidatos, necesariamente expresados en un formato de difusión fácilmente comprensible.

En este marco, el JNE promovió el Proyecto Voto Informado, una propuesta integral que buscó ampliar y mejorar los canales y niveles de información hacia los electores, con el fin de fomentar su interés y que su proceso decisorio sea razonado e informado. Con este objetivo, se generaron las condiciones para el debate público de los postulados ideológicos y los planes de gobierno de los candidatos a la Presidencia de la República.

Este propósito, expresado finalmente en la realización de los debates presidenciales 2011, se ha cristalizado en una iniciativa innovadora llevada a cabo por una entidad pública en alianza con la sociedad civil. Con el tiempo, esta iniciativa debe convertirse en una práctica que no solo fortalecerá el sistema democrático, sino que también permitirá construir una nueva relación entre los actores políticos y los ciudadanos, basada en la responsabilidad compartida, la confianza y la transparencia. Todo ello, finalmente, favorecerá una mejor capacidad de respuesta del Estado ante las expectativas ciudadanas.

Una tarea de tal magnitud ha requerido la suma de esfuerzos de diversos actores e instituciones, entre ellos el CIES —con el cual se firmó un convenio de cooperación interinstitucional— y el NDI. Ambas instituciones participaron en la

organización tanto del debate presidencial como del que se realizó entre los equipos de gobierno, en el marco de las elecciones generales 2011. A esta iniciativa se sumó la Asociación Civil Transparencia, que aportó su amplia experiencia en la ejecución del debate presidencial en la segunda vuelta electoral.

De esta manera se han logrado realizar debates presidenciales inclusivos, que alcanzaron casi a la totalidad de la población del país, tanto dentro como fuera de sus fronteras. Hay que destacar que todo ello implicó una gran producción mediática, así como la necesaria y comprometida participación de los medios de comunicación públicos y privados, y de los partidos políticos.

Respecto a estos últimos actores y a sus representantes encargados de llevar a cabo las negociaciones, es preciso resaltar su participación y disposición al diálogo, lo cual permitió madurar y tomar los acuerdos que, a la postre, se cristalizaron en la realización de los debates.

En perspectiva, el proceso de organización de estos debates ha servido para enriquecer el entorno político electoral, a través de una actuación responsable de sus diversos actores, quienes han denotado respeto por los valores democráticos, así como por la importancia de preservarlos y fortalecerlos.

DEBATE PRESIDENCIAL

• RESUMEN

El domingo 29 de mayo del 2011, en las instalaciones del Hotel Marriot de Lima, se llevó a cabo el debate de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales entre Keiko Sofía Fujimori Higuchi, candidata de Fuerza 2011, y Ollanta Humala Tasso, candidato de Gana Perú.

El evento fue organizado por el JNE, la Asociación Civil Transparencia, el CIES y el NDI, en el marco del proyecto Voto Informado.

El debate, que tuvo una duración de una hora y 20 minutos, fue transmitido en vivo en todo el Perú, en 24 países de América Latina y en Estados Unidos.

Luego de dar la bienvenida a los asistentes y presentar a ambos candidatos, el moderador, el periodista José María Salcedo, explicó que el debate se organizaría en torno a cuatro temas: lucha contra la pobreza, seguridad y narcotráfico, institucionalidad democrática y economía, e inclusión social. Asimismo, señaló que en la última parte del encuentro ambos candidatos tendrían la oportunidad de responder seis preguntas que fueron planteadas por la ciudadanía en el marco del proyecto Voto Informado, así como de dar su mensaje final. Para concluir, precisó que el orden de las intervenciones, así como el de las respuestas a las preguntas ciudadanas, había sido determinado previamente por sorteo.

Primer tema: lucha contra la pobreza

Humala empezó su presentación enfatizando que el crecimiento económico no llega a todos los peruanos, y que cambiar esta situación constituye un deber moral. Expresó que el eje central de su propuesta es el crecimiento económico con inclusión social y honestidad, que no se alcanzará haciendo regalos sino fortaleciendo la economía familiar.

Indicó que para lograr este objetivo se apoyaría en cuatro pilares: el programa Pensión 65, que otorgará 250 nuevos soles mensuales a todos los adultos mayores y que se financiará íntegramente con los fondos del tesoro público que actualmente son malversados debido a la corrupción; la protección a la niñez desde la primera infancia, que se logrará brindando desayunos y almuerzos escolares, y ampliando el presupuesto del programa Juntos, entre otras medidas; el trabajo decente, para lo cual se propone el incremento del salario mínimo a 750 nuevos soles mensuales y el respeto por los derechos de los trabajadores, impidiendo la explotación de los *services*; y la creación de más hospitales en todo el país y, progresivamente, de un sistema universal de salud gratuito. Por último, dijo que reconocería la deuda con los fonavistas.

A continuación, el moderador cedió la palabra a Fujimori para que formulara a Humala una pregunta relacionada con el tema. Ella comentó que la mejor forma de luchar contra la pobreza es generando crecimiento económico, y que durante la última década una estrategia fundamental para crecer había sido la apertura a otros mercados mediante la firma de varios tratados de libre comercio (TLC). Entonces, quería saber cuál era la postura final de Humala sobre los TLC, puesto que en el plan inicial de Gana Perú se señalaba que serían revisados, pero luego se había dicho que ya no.

Humala respondió que los TLC se respetarían, pero que se utilizarían todos sus mecanismos para defender el mercado y, sobre todo, la producción nacional. Por otra parte, dijo que la renegociación no es antidemocrática y está contemplada por el marco jurídico nacional e internacional.

Luego le tocó a Fujimori exponer sus ideas sobre la lucha contra la pobreza. Ella empezó señalando que, actualmente, hay 10 millones de peruanos en situación de pobreza monetaria, 3 millones de los cuales están en situación de pobreza extrema. Pero añadió que el dinero no es la única forma de medir la pobreza, pues habría que incluir también a la población cuyas necesidades básicas están insatisfechas. Manifestó su desacuerdo con la política del «chorreo» aplicada por el régimen de Alejandro Toledo, y recriminó a Humala porque, a pesar de que en aquella época también crítico esa política, ahora convocaba a los mismos técnicos que la diseñaron.

Fujimori indicó que con el fin de generar oportunidades para todos, potenciaría la educación mejorando los servicios dirigidos a los niños de 0 a 6 años de edad, modernizando la tecnología en las escuelas, capacitando a los maestros e incrementando sus sueldos, adecuando los textos a la realidad de cada región y ofreciendo alimentación gratuita a los alumnos, entre otras medidas.

Para proteger a las familias en pobreza extrema, Fujimori señaló que a cada una se le entregaría un bono de 125 nuevos soles mensuales y que se repotenciarían los programas sociales —Vaso de Leche, clubes de madres, comedores populares— y el programa Juntos. Asimismo, indicó que con el apoyo de Hernando de Soto se ejecutaría un programa de titulación de terrenos, que se instalarían servicios de agua y desagüe y que los adultos mayores en situación de pobreza recibirían un bono de gratitud. Terminó su presentación enfatizando que su compromiso es hacer que el Estado llegue a todos los peruanos.

Luego de la presentación de Fujimori, el moderador invitó a Humala a hacerle una pregunta. Humala le recordó que cuando ella era primera dama, más de 300 mil mujeres pobres fueron esterilizadas sin su consentimiento. Le preguntó por qué no había hecho nada al respecto entonces y por qué actualmente mantenía en su equipo técnico a Alejandro Aguinaga, quien era ministro de Salud en aquel momento.

Fujimori respondió que Aguinaga había sido investigado por esos hechos y no se lo había encontrado culpable. Subrayó que, como mujer y como madre, se comprometía a ofrecer puestos de trabajo a las mujeres pobres mediante el programa Construyendo Perú, a repotenciar los programas de alfabetización y a luchar contra la violencia familiar.

Segundo tema: seguridad y narcotráfico

Fujimori abrió el debate señalando que durante la última década los índices de criminalidad se habían duplicado y que la delincuencia afectaba sobre todo a los más pobres. Anunció la creación del programa Calle Segura, y dijo que mejoraría los sueldos de los miembros de la Policía Nacional del Perú (PNP) y modernizaría sus condiciones de trabajo. También ofreció crear un Observatorio del Delito, que permitiera conocer la realidad con mayor precisión y por tanto distribuir adecuadamente a las fuerzas policiales, así como realizar un trabajo coordinado con las autoridades locales y fomentar la participación vecinal. Asimismo, señaló que promovería una política de prevención y que aplicaría sanciones drásticas contra la delincuencia.

Con referencia al narcotráfico y el terrorismo, Fujimori recordó cuán peligrosa era esa alianza. Criticó a su contrincante por llamar «grupos beligerantes» a los terroristas e hizo referencia a que durante el gobierno de Toledo, actual aliado de Humala, se había retrocedido en la lucha contra el narcotráfico.

En cuanto a sus propuestas, señaló que el Estado debía controlar estrictamente los insumos químicos, fortalecer a las instituciones encargadas de combatir el lavado de



dinero y apoyar directamente a los agricultores de las zonas productoras de hoja de coca otorgándoles préstamos baratos y tecnología, además de construir carreteras que les permitan conectarse con el mercado. Enfatizó que lo que se requiere en estas zonas es que el Estado ofrezca protección y oportunidades de desarrollo.

A su turno, Humala señaló que el padre de la candidata se había declarado culpable de delitos de corrupción, y que ella misma había sido financiada por el narcotráfico durante su campaña del 2006 y requerida por la Fiscalía por el delito de encubrimiento de narcotraficantes, entre otros. Le preguntó cómo, con esos antecedentes, era posible creer que iba a luchar contra la corrupción y el narcotráfico.

Fujimori le respondió que ella se había enfrentado a Vladimiro Montesinos por sugerencia del obispo Luis Bambarén y del cardenal Juan Luis Cipriani, así como del abogado José Ugaz. Le dijo a Humala que él, en cambio, había organizado un levantamiento en Locumba para encubrir la fuga de Montesinos, según declaraciones hechas por este último en el 2006.

Cuando le tocó intervenir, Humala contestó que él siempre había combatido a las dictaduras, tanto a la de Sendero Luminoso como a la de Alberto Fujimori.

Pasando a su propuesta, indicó que era vital que el Estado garantizara la seguridad para generar confianza, pues en la actualidad esta no existía porque la delincuencia se había adueñado de los espacios públicos. Señaló que un

elemento que alimenta la criminalidad es que los jóvenes carecen de oportunidades. Opinó que para enfrentar esta situación había que frenar la impunidad y la corrupción. Afirmó que en un eventual gobierno suyo no habría indultos ni para los criminales ni para los corruptos.

Entre sus políticas, declaró que mejoraría los salarios de la PNP y respetaría la cédula viva, que crearía más comisarías y las interconectaría, y que mejoraría la coordinación con los serenazgos. También anunció la creación del servicio policial voluntario para quienes quieran ingresar a una escuela policial, mejoras en el servicio militar y una reforma para transformar los penales en centros de trabajo.

Por otro lado, planteó una lucha frontal contra el narcotráfico y la corrupción. Sostuvo que se debe separar a los agricultores que cultivan coca de los narcotraficantes, y que de llegar al poder combatiría el tráfico de insumos químicos, el lavado de dinero y la exportación de drogas, mejorando la cooperación con Estados Unidos, pero haciendo respetar la soberanía nacional.

Seguidamente, Fujimori le dijo a Humala que en el plan de gobierno de Gana Perú se señalaba que la justicia militar iba a ser incorporada al fuero civil, y le preguntó cómo creía que se sentirían los miembros de las Fuerzas Armadas y la PNP frente a esta propuesta de hacer desaparecer la justicia militar.

Humala respondió que, de acuerdo con la Constitución, solo hay un Poder Judicial y la justicia militar también pertenece a este. Indicó que la justicia militar tiene que ocuparse de los delitos de función, pero no de los que van al fuero común.



Tercer tema: institucionalidad democrática

El candidato de Gana Perú inició su presentación comentando que, para su partido, ese bloque en realidad debió haberse llamado corrupción y violación de los derechos humanos. Prosiguió diciendo que, precisamente, el régimen de Alberto Fujimori se caracterizó por ambas prácticas, la corrupción y la violación de los derechos humanos, sumadas a la ruptura de la institucionalidad democrática. Señaló que el Perú estaba ante la disyuntiva de defender la democracia o reinstaurar ese régimen, ya que el equipo que acompañaba a Keiko Fujimori estaba compuesto por las mismas personas que participaron en el gobierno de su padre y Montesinos. Citó como ejemplos a Aguinaga —ministro de Salud cuando se aplicó la política de esterilizaciones forzadas— y a Milagros Maraví, quien había coordinado con Montesinos para «limpiarle el rostro a las atrocidades que hacía el régimen fujimorista». Por último, afirmó que la Dirección de Operaciones Especiales (DIROES) se había convertido en el cuartel central del fujimorismo.

Humala destacó que en su eventual gobierno no habría perdón ni indulto para los corruptos. Aseguró que, de ser elegido, no intentaría una reelección. Asimismo, garantizaría la libertad de expresión, defendería los derechos humanos y promovería la participación de la mujer. También se comprometió a iniciar un proceso de descentralización no solo política sino también económica, a respetar la estabilidad jurídica y a garantizar la propiedad, pues su intención era hacer un país de propietarios y productores. Por último, ofreció resolver los conflictos sociales encauzándolos en la cultura del diálogo y la democracia.

Cuando Fujimori tomó la palabra, afirmó que ni Maraví ni Aguinaga tenían ninguna condena ni proceso en curso. Por otra parte, le pidió a Humala esclarecer la propuesta señalada en el plan de gobierno de Gana Perú respecto al establecimiento de un órgano de control independiente en el Poder Judicial, lo cual dejaría fuera de juego a órganos institucionales como la Oficina de Control de la Magistratura y el Consejo Nacional de la Magistratura.

Humala respondió que el propio Poder Judicial se plantea el problema de «quién moraliza al moralizador». Indicó que, en este terreno, trabajaría siguiendo las recomendaciones del Poder Judicial, que propone fortalecer estos órganos de control interno a través de la acción de jueces inspectores. Luego, Humala acusó a su contrincante de haber defendido, durante su gestión parlamentaria, el indulto a los corruptos, y le preguntó si afirmar que no iba a indultar a los presos por corrupción era solo una estrategia electoral.

Fujimori inició su presentación criticando a Gana Perú por haber cambiado cuatro veces su plan de gobierno, resaltando que Fuerza 2011 contaba con uno solo.

Añadió que ella no tenía ningún proceso de investigación judicial, mientras que su contrincante estaba acusado de sobornar a testigos en un proceso por violación de derechos humanos y en el pasado intentó realizar dos golpes de Estado. Asimismo, reiteró su absoluto respeto por los derechos humanos.

Luego señaló que, como ha confirmado la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), desde la década de 1980 tanto los movimientos terroristas como algunos miembros de las Fuerzas Armadas y la PNP habían violado los derechos humanos de muchos peruanos. Señaló que, tomando en cuenta las recomendaciones de la CVR, de acceder al poder continuaría desarrollando el programa de reparaciones individuales y colectivas, buscando que beneficie también a los familiares de los miembros de las Fuerzas Armadas, la PNP y los comités de auto-defensa y rondas campesinas que perdieron la vida buscando la paz. Dijo que su objetivo era cerrar las heridas del pasado y buscar una verdadera reconciliación mirando hacia el futuro.

Por otro lado, señaló que un problema que afecta la institucionalidad democrática es la corrupción, y que no tiene sentido distinguir entre corrupción grande y pequeña porque el mal es uno solo. Indicó que se debe trabajar tanto en la penalización del delito como en su prevención, pues tan importante es encontrar a los culpables como detectar las fallas en los sistemas. Señaló que fortalecería a la Contraloría y mejoraría la transparencia en las compras del Estado, simplificando los procesos e introduciendo mejoras tecnológicas.

Finalmente, garantizó su respeto por la independencia de poderes, la libertad de prensa y la independencia tanto del Banco Central de Reserva como de los mecanismos de control del Poder Judicial y la Fiscalía de la Nación. Concluyó su intervención afirmando que, de salir elegida, no convocaría a una asamblea constituyente ni intentaría reelegirse.

Humala afirmó que no enfrentaba ninguna acusación por haber violado los derechos humanos. Seguidamente, le dijo a su contrincante que su padre, junto a quien aparecía en la propaganda electoral, estaba preso por corrupto y por violador de los derechos humanos, y que ella había participado en ese régimen en su calidad de primera dama. Por último, le preguntó si pensaba devolverle al pueblo peruano el dinero que le había robado en la década de 1990.

Keiko Fujimori respondió que Humala sí está acusado por sobornar a testigos en procesos relacionados con los derechos humanos. Por otro lado, recordó que la candidata era ella y no su padre, y que en caso de ser elegida, también sería ella quien tomaría las decisiones.



Cuarto tema: economía e inclusión social

Fujimori inició su presentación señalando que, en su eventual gobierno, la confianza y la credibilidad permitirían mantener la inversión privada, con lo cual se generarían más puestos de trabajo. Afirmó que la economía social de mercado, establecida en la Constitución de 1993, genera competitividad y ha permitido un crecimiento promedio anual del 5% durante los últimos 17 años, y que por ello consideraba innecesario cambiar la Constitución o revisar los TLC. Lo que sí debe hacerse, agregó, es fortalecer el modelo actual con políticas sociales que incluyan a los más pobres en el crecimiento, y para ello es necesario ejecutar reformas que permitan que las comunidades y los pequeños y medianos empresarios participen en nuevos mercados.

Sostuvo que se debe reformar el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), pues en sus inicios este fue diseñado para financiar los escasos recursos con los que se contaba entonces. Ahora que tenemos más recursos, sostuvo, el MEF debe convertirse en un facilitador de las inversiones. Asimismo, se refirió a la necesidad de reducir los costos logísticos, para lo cual prometió impulsar la inversión en infraestructura con más vías de comunicación que conecten a todo el país.

Señaló que se la dará énfasis al empleo juvenil con el programa Mi Primera Chamba, que incluye un componente de capacitación técnica. Además, anunció la creación de la Superintendencia de Derechos Laborales, con 5 mil

inspectores contratados para velar porque se respeten los derechos de todos los trabajadores.

Cuando el moderador le cedió la palabra a Humala, él comentó que la flexibilización laboral de la que habla el plan de Fuerza 2011 implica, precisamente, reducir los derechos de los trabajadores y disminuir los salarios. Entonces, su pregunta a Fujimori fue por qué defendía esa flexibilización.

Fujimori respondió que en ningún momento se había hablado de reducir los derechos de los trabajadores. Indicó que la flexibilización laboral significa simplificar trámites y facilitar la contratación formal de los trabajadores.

Seguidamente, Humala expuso su propuesta. Empezó señalando que 12 millones de peruanos están en situación de pobreza o extrema pobreza, con salarios menores de 650 soles mensuales. Dijo que no hay una conexión entre la economía moderna y, por el otro lado, las zonas altoandinas y amazónicas, que comprenden más del 70% del territorio nacional.

Indicó que cuando Alberto Fujimori dejó el poder en el año 2000, la economía se encontraba en recesión, con un grave déficit fiscal y una crisis que llevó a la quiebra a varios bancos. El 54% de la población peruana estaba en situación de pobreza, cifra similar a la del primer gobierno de Alan García. Esto generó la quiebra de 23 mil empresas y la ruina de un millón de agricultores y medianos agricultores.



Señaló que su partido considera que la lógica del crecimiento económico con desigualdad no es sostenible y que por eso plantea una economía al servicio del pueblo, con inclusión social. Con ese fin, se ha planteado una serie de políticas sociales —Cuna Más, Pensión 65, entre otras—, elevar el salario básico a 750 nuevos soles y recuperar el gas del Lote 88 para que baje el precio del balón.

Igualmente, destacó que propone profundizar la descentralización y diversificar el aparato productivo, pues los principales ingresos hoy son la renta minera y las remesas del exterior. Es necesario promover industrias alternativas a la minería como la agroindustria, la agroexportación, el turismo, etcétera, afirmó, lo que se logrará mediante el crecimiento de la infraestructura vial, el otorgamiento de créditos y la capacitación de los agricultores. Además, dijo que, de ganar las elecciones, se crearía el Ministerio de la Ciencia y la Tecnología para impulsar estas ramas, se cobraría el impuesto a la sobreganancia minera y se gobernaría con honestidad, sin apropiarse de los recursos del país.

A su turno, Fujimori reiteró que Humala tiene varios planes de gobierno y que ello genera temor. Indicó que para que la economía siga creciendo es preciso generar confianza manteniendo un solo discurso. Sostuvo que en el plan inicial de Gana Perú se dice que hay que cambiar la Constitución de 1993, pero que luego Humala había manifestado que no lo haría. Por ello, le preguntó a su contrincante cuál era su postura final sobre el tema.

Humala respondió que su propuesta se basaba en la concertación democrática, no en la imposición propia de las dictaduras. Señaló que es necesario que el crecimiento económico llegue a todos y no solamente a una minoría, y que no se puede permitir que el dinero del Estado sea malversado.

Preguntas ciudadanas

1. Sabiendo que la inversión genera empresa; esta, trabajo; y el trabajo, dinero, ¿qué hará para atraer nuevas inversiones al país y garantizar que las que ya están no se vayan?

(Pregunta de Henry Leopoldo Ramos Carpio, Arequipa, DNI 29467895)

Humala explicó que para consolidar las inversiones actuales y promover nuevas cuenta con el equipo técnico que, precisamente, sentó las bases para el actual auge económico. Además, señaló que las empresas requieren estabilidad jurídica, paz social y un gobierno honesto, y se comprometió a alcanzar estos objetivos. Por otra parte, indicó que el cambio constitucional está en manos del Poder Legislativo, no del Ejecutivo. Precisó que, de llegar al poder, consolidaría

la estabilidad y combatiría la precariedad laboral, por ejemplo restituyendo a las mujeres la hora de lactancia abolida por el gobierno de Alberto Fujimori. Terminó su intervención indicando que respetaría la opinión de las comunidades y las consultas populares, y que cuidaría el medioambiente.

2. ¿Qué políticas anticorrupción contundentes va adoptar contra la actual crisis de corrupción por la que atraviesa el país?

(Pregunta de Sara María del Rocío Jackson Median, Lima, DNI 09912937)

Fujimori indicó que la corrupción es un flagelo presente en todos los gobiernos, que ataca los niveles local, regional y central. Dijo que, para enfrentar el problema, de ganar las elecciones en primer lugar fortalecería a la Contraloría. En segundo lugar, fomentaría la participación ciudadana, para contar con muchos ojos que se mantengan vigilantes. En tercero, garantizaría la libertad de prensa, para facilitar las denuncias periodísticas. Y por último, aplicaría sanciones drásticas a los corruptos.

3. ¿Cómo generará oportunidades para incluir económica, social y políticamente a las comunidades de la cordillera, donde no hay carreteras ni servicios de salud y la educación es pésima?

(Pregunta de Carlos Miguel Berolatti de la Cuba, Puno, DNI 01228133)

Humala señaló que combinaría la construcción de infraestructura con políticas sociales. Indicó que, en caso de ser elegido, ampliaría el programa Juntos para que alcance a 900 mil familias, contrataría a más maestros —sobre todo para las 9 mil escuelas unidocentes y multigrado del país—, y dotaría a las comunidades de agua potable, electricidad y desagüe. Aseguró que descentralizará los recursos públicos para que los gobiernos regionales y locales tengan mayor capacidad de gestión y de gasto. Para ello, planteó la descentralización del Sistema Nacional de Inversión Pública (SNIP) y trabajar de la mano con los alcaldes. Se comprometió a recorrer el país para verificar que el Estado funcione como debe.

4. ¿Qué políticas propone para gestionar los conflictos sociales, en especial los socioambientales, que constituyen más del 50% del total?

(Pregunta de Paula Germaná Cornejo, Lima, DNI 45432522)

Fujimori respondió que, lamentablemente, en algunos casos ha habido una utilización política de dichos conflictos. Señaló que su apuesta es por el diálogo y que crearía mesas de diálogo permanentes para escuchar las quejas de los ciudadanos y garantizar su participación en la toma de decisiones. Dijo que le parecía fundamental empoderarlos para que establezcan una relación de igualdad con el Estado y la empresa privada.



5. *¿Qué les propondría a los jóvenes universitarios que terminan su carrera sin que se les presenten oportunidades de trabajo?*

(Pregunta de Ruth Alicia Meneses García, Ica, DNI 45543125)

Humala expresó su extrañeza de que su contendora hablara de diálogo después de no haber apelado a este en el conflicto de Bagua. Respondiendo a la pregunta, señaló que es necesario promover el empleo, así como dar incentivos tributarios a las empresas y dialogar con los empresarios para que contraten a jóvenes sin experiencia, pero respetando sus derechos. Dijo que lucharía contra la precarización del trabajo y contra la flexibilización laboral. Ofreció crear un programa para enviar a jóvenes a estudiar en el extranjero y que regresen mejor preparados, e impulsar el programa Beca 18 para que los mejores estudiantes de las escuelas públicas tengan la oportunidad de estudiar una carrera.

6. *¿Qué planea hacer para restaurar las heridas dejadas por esta campaña presidencial tan polarizada? ¿Qué acciones concretas hay para unir al país?*

(Pregunta de Juan Rodríguez Díaz, Lima, DNI 07715424)

Antes de responder, Fujimori aclaró que no tenía responsabilidad en el conflicto de Bagua y que, por el contrario, siempre había buscado solucionarlo. Respecto a la pregunta, indicó que siempre hay polarización en las campañas políticas, sobre todo en las segundas vueltas. Señaló que esperaba que al concluir el proceso electoral pudiera buscar a otras agrupaciones políticas, incluyendo a la de Humala,

para dialogar y empezar la reconstrucción del país. Mostró su preocupación porque, en la recta final, se escucharan insinuaciones de fraude, y subrayó que ella respetaría la voluntad popular y que esperaba que Humala hiciera lo mismo.

Mensajes finales

Humala agradeció al pueblo peruano y a los organizadores del debate, y saludó a su contrincante. Indicó que el 5 de junio no solo se iba a elegir a un presidente, sino también el rumbo que seguirá el país en los siguientes años. Manifestó que él era un defensor de la democracia y que había luchado tanto contra el autoritarismo senderista como contra la dictadura fujimorista. Agregó que su proyecto es de unidad y que por ello llamaría a Keiko Fujimori a dialogar, porque es preciso que el Perú no se detenga.

Señaló que los políticos tradicionales han hecho que el pueblo desconfíe de la política y la considere sinónimo de corrupción. Por ello, dijo, la gente decente no quiere meterse en política, pero eso favorece a los corruptos. Se comprometió a defender la democracia, los valores y las libertades, como la de expresión. Añadió que cuenta con un equipo técnico solvente, integrado por profesionales experimentados. Indicó que el mandato del pueblo para el siguiente gobierno es crecimiento económico, pero con inclusión social y sin corrupción. Terminó invitando a todos los ciudadanos —incluyendo a los involucrados en conflictos sociales— a que acudieran a votar sin miedo y haciendo memoria, y señaló que sobre él puede haber dudas, pero que por el otro lado hay pruebas.

Fujimori inició su mensaje final deseándole suerte a su contrincante y agradeciendo la confianza de los líderes políticos que, luego de la primera vuelta, habían apoyado generosamente su candidatura. Señaló que, por eso, consideraba que una de las más grandes riquezas del país es su gente, que ha enfrentado problemas como el terrorismo, la hiperinflación y los desastres naturales.

Dijo que el Perú lleva más de 20 años de crecimiento económico sin precedentes y tiene la oportunidad de que eso continúe. Sostuvo que, actualmente, el principal reto consiste en cerrar dos brechas: la económica, que excluye a los peruanos más pobres; y la social, causada por la guerra interna. Recordó que, durante la campaña, Fuerza 2011 había reconocido sus errores y pedido las disculpas necesarias. Afirmó que su mensaje se dirigía sobre todo a las personas que no coincidían con su propuesta política, y que a ellas quería decirles que su gobierno se caracterizaría por buscar consensos con todos en el marco de la Constitución y de la ley. Se comprometió a trabajar sobre todo por los más necesitados, y a defender la soberanía nacional sin permitir intromisiones extranjeras.

Asimismo, declaró que en lo personal, por errores de terceros, ha tenido que cargar una cruz muy pesada, pero como madre jamás permitirá que sus hijas tengan que sufrir esa experiencia. Por ello, indicó que mira al futuro aprendiendo del pasado. Invitó a los peruanos a emprender el reto de construir un Perú más justo con mayor inclusión, respetando a quienes piensan diferente y buscando nuevas coincidencias. Terminó su presentación señalando que busca trabajar con todos por un país más seguro y con mayores oportunidades, de modo que los peruanos que viven en el extranjero puedan regresar muy pronto.

El moderador cerró el debate recordando a la audiencia que estaba prohibido realizar cualquier tipo de manifestación a favor o en contra de los candidatos. Agradeció a ambos, e invitó a los ciudadanos a informarse sobre sus propuestas en los portales web <www.votoinformado.pe> y <www.comparaya.pe>. Finalizó invitando a Keiko Fujimori y a Ollanta Humala a despedirse estrechándose las manos.



- PROGRAMA

| ETAPAS | METODOLOGÍA | DURACIÓN | HORA 20:45:00 |
|-------------------------|--|----------|------------------|
| | Presentación del moderador y reglas del debate | 00:01:30 | 20:46:30 |
| | Presentación de reseñas de los candidatos | 00:01:00 | 20:47:30 |
| | Presentación del Tema 1: Lucha contra la pobreza | 00:00:30 | 20:48:00 |
| Módulo programático I | El candidato de Gana Perú expone sobre el Tema 1 | 00:04:00 | 20:52:00 |
| | La candidata de Fuerza 2011 comenta y/o pregunta sobre el Tema 1 | 00:01:00 | 20:53:00 |
| | El candidato de Gana Perú responde sobre el Tema 1 | 00:01:00 | 20:54:00 |
| | La candidata de Fuerza 2011 expone sobre el Tema 1 | 00:04:00 | 20:58:00 |
| | El candidato de Gana Perú comenta y/o pregunta sobre el Tema 1 | 00:01:00 | 20:59:00 |
| | La candidata de Fuerza 2011 responde sobre el Tema 1 | 00:01:00 | 21:00:00 |
| | PAUSA - FRANJA ELECTORAL | 00:03:00 | 21:03:00 |
| | Presentación del Tema 2: Seguridad y narcotráfico | 00:00:30 | 21:03:30 |
| Módulo programático II | El candidato de Gana Perú expone sobre el Tema 2 | 00:04:00 | 21:07:30 |
| | La candidata de Fuerza 2011 comenta y/o pregunta sobre el Tema 2 | 00:01:00 | 21:08:30 |
| | El candidato de Gana Perú responde sobre el Tema 2 | 00:01:00 | 21:09:30 |
| | La candidata de Fuerza 2011 expone sobre el Tema 2 | 00:04:00 | 21:13:30 |
| | El candidato de Gana Perú comenta y/o pregunta sobre el Tema 2 | 00:01:00 | 21:14:30 |
| | La candidata de Fuerza 2011 responde sobre el Tema 2 | 00:01:00 | 21:15:30 |
| | PAUSA | 00:03:00 | 21:18:30 |
| | Presentación del Tema 3: Institucionalidad democrática | 00:00:30 | 21:19:00 |
| Módulo programático III | El candidato de Gana Perú expone sobre el Tema 3 | 00:04:00 | 21:23:00 |
| | La candidata de Fuerza 2011 comenta y/o pregunta sobre el Tema 3 | 00:01:00 | 21:24:00 |
| | El candidato de Gana Perú responde sobre el Tema 3 | 00:01:00 | 21:25:00 |
| | La candidata de Fuerza 2011 expone sobre el Tema 3 | 00:04:00 | 21:29:00 |
| | El candidato de Gana Perú comenta y/o pregunta sobre el Tema 3 | 00:01:00 | 21:30:00 |
| | La candidata de Fuerza 2011 responde sobre el Tema 3 | 00:01:00 | 21:31:00 |
| | PAUSA | 00:03:00 | 21:34:00 |
| | Presentación del Tema 4: Economía e inclusión social | 00:00:30 | 21:34:30 |
| Módulo programático IV | El candidato de Gana Perú expone sobre el Tema 4 | 00:04:00 | 21:38:30 |
| | La candidata de Fuerza 2011 comenta y/o pregunta sobre el Tema 4 | 00:01:00 | 21:39:30 |
| | El candidato de Gana Perú responde sobre el Tema 4 | 00:01:00 | 21:40:30 |
| | La candidata de Fuerza 2011 expone sobre el Tema 4 | 00:04:00 | 21:44:30 |
| | El candidato de Gana Perú comenta y/o pregunta sobre el Tema 4 | 00:01:00 | 21:45:30 |
| | La candidata de Fuerza 2011 responde sobre el Tema 4 | 00:01:00 | 21:46:30 |
| | PAUSA | 00:03:00 | 21:49:30 |
| | Formulación de las preguntas ciudadanas | 00:03:00 | 21:52:30 |
| Módulo ciudadano | El candidato de Gana Perú responde la pregunta ciudadana 1 | 00:01:30 | 21:54:00 |
| | La candidata de Fuerza 2011 responde la pregunta ciudadana 2 | 00:01:30 | 21:55:30 |
| | El candidato de Gana Perú responde la pregunta ciudadana 3 | 00:01:30 | 21:57:00 |
| | La candidata de Fuerza 2011 responde la pregunta ciudadana 4 | 00:01:30 | 21:58:30 |
| | El candidato de Gana Perú responde la pregunta ciudadana 5 | 00:01:30 | 22:00:00 |
| | La candidata de Fuerza 2011 responde la pregunta ciudadana 6 | 00:01:30 | 22:01:30 |
| | Presentación del tema final | 00:00:30 | 22:02:00 |
| Módulo final | El candidato de Gana Perú ofrece su mensaje final | 00:04:00 | 22:06:00 |
| | La candidata de Fuerza 2011 ofrece su mensaje final | 00:04:00 | 22:10:00 |
| | Cierre a cargo del moderador | 00:00:30 | 22:10:30 |

- **INVITADOS**

Fuerza 2011

- Altuve, Fernán
- Álvarez Calderón, Milagros
- Bedoya, Augusto
- Blanco, Carlos
- Calle Quiroz, Juan José
- Camaiora, Ana Lucía
- Castañeda Mungi, Guillermo
- Chlimper, José
- Costa Bauer, Marino
- Dávalos, Santiago
- De Soto, Hernando
- Figari, Pier
- Ishida, Enrique
- Kruger, Germán
- Luna Victoria, César
- Maraví, Milagros
- Miyashiro, Marco
- Mori, Eduardo
- Mufarech, Elías
- Palomino, Anyela
- Palomino, Guillermo
- Rey, Rafael
- Ruiz Huidobro, Manuel
- Ruiz Silva, Wilder
- Ruiz, Jorge
- Sandoval, Oswaldo
- Shiguiyama, Víctor
- Sousa, Rolando
- Torres, Miguel Ángel
- Toyofuku, Miguel
- Villanella, Mark
- Yoshiyama, Jaime

Gana Perú

- Abugattas, Daniel
- Alarco, Germán
- Arias, Luis Alberto
- Ávila, Diana
- Campodónico, Humberto
- Chehade, Omar
- Dancourt, Óscar
- Enmanuel, Jeanette
- Heredia, Nadine
- Herrera Arce, Jaime
- Herrera Descalzi, Carlos
- Huamán, Mario
- Huáscar, Antolín
- Iguíñiz, Javier
- Jiménez, Félix
- Lescano, Johny
- Lynch, Nicolás
- Martín, Miguel Ángel
- Pérez Mego, Hermógenes
- Roca, Santiago
- Rosales, Blanca
- Salgado, Luis Alberto
- Schydrowsky, Daniel
- Sheput, Juan
- Sierralta, Luis
- Silva, Juvenal
- Solari, Luis
- Tejada, Sergio
- Thais, Luis
- Uribe, Cenaida
- Velásquez, Alfonso
- Vidal, Álvaro

JNE, CIES, NDI y Transparencia

- Abrams, Bruce
- Aguilar Olano, Luisa
- Alegre Gonzales, Nancy
- Alfaro Chumpitazi, Andrea
- Alfredo Ayllón, Fernando
- Alldén, Hans
- Álvarez Miranda, Ernesto
- Arias Flores, Rebeca
- Arnillas Lafert, Federico Ignacio
- Ayaipoma Quevedo, Luis Miguel
- Ayllón Carreño, Miguel
- Barrantes Cáceres, Roxana
- Barúa Alzamora, Ramón
- Beaumont Callirgos, Ricardo
- Béjar, Rafael
- Benites Cadenas, Enrique Martín
- Benza, Gustavo
- Bernales Ballesteros, Enrique
- Blanco, Luc
- Borda Herrada, Armando
- Bravo Basaldúa, Roque Augusto
- Caballero Carrizosa, Esteban
- Cáceres, Sylvia
- Calderón Ochoa, Maribel
- Calle, María Inés
- Calle Hayen, Fernando
- Carpio, Teresa
- Carrera Martínez, María Elena
- Castillo, Herminio
- Castro, Mariano
- Chero, Limberg
- Chu Villanueva, Magdalena
- Chunga Fiestas, Federico
- Colombi, Alice
- Corcuera, Ricardo
- Cunza, David
- Dauris, James
- De Bracamonte Meza, Modesto
- De Félix, Silvia
- De Feudis Kockova, Alex
- De Feudis Kockova, Carla
- Del Águila, Alicia
- Del Negro, Renzo
- Delgado Nachtigall, Hugo
- Delgado Scheelje, Álvaro
- Dippell, Matt
- Echaíz Ramos, Gladys Margot
- Echevarría Escribens, José Luis
- Escobar, Ramiro
- Fernández Figueroa, Rosario
- Ferrero Costa, Eduardo
- Ferrero Costa, Raúl
- Friesen, Matthew
- García Belaunde, José A.
- García Núñez, Gonzalo
- García Sayán, Diego
- Gargurevich, Mónica
- Gastiaburú, Susana
- Gauthner, Richard
- Giuffra, Bruno
- González Vigil, José
- Gubbins Bryson, Darice
- Harding, Peter
- Helguero Seminario, Luz María
- Hercowitz, Andrew
- Herrera Cadillo, Nancy
- Hervas Garcés, José
- Hidalgo Medina, Miguel
- Hirsh Carrillo, Nahil Liliana
- Ho Gonzales, Ruth
- Huamaní Olivo, Giselle
- Hundskopf Exebio, Oswaldo
- Hurtado Cruz, Virgilio
- Izquierdo Vásquez, Luis
- Jaramillo, Fidel
- Jordan, Andreas
- Kaplan, Philip
- Khoury Zarzar, Fuad
- Kruger Espantoso, Germán
- Kudó, Inés
- Landa Arroyo, César
- Lecaros Cornejo, José Luis

- León, Kela
- MacLean Ugarteche, Roberto
- Madrid Escobar, Apolinar
- Maestre Pagaza, Fernando
- Málaga Silva, María Luisa
- Marques, Tania
- Márquez Calvo, Jaime
- Martín, Paul
- Martos Carrera, Marco
- Mayaute Cabrejos, Fiorella
- Mendoza, Waldo
- Mesía Ramírez, Carlos
- Minaya Calle, Elva Greta
- Moncada Baglietto, Ildefonso
- Montero, Edith
- Morales Godo, Juan
- Morán, Juan Carlos
- Morel, Jorge
- Morris, David
- Morrison, Anne
- Muñoz, Carola
- Muñoz Wells, Jorge
- Nunes, Luis
- Núñez Gascón, María Teresa
- Olguín Castro, Marleni
- Ormeño, Cecilia
- Orpana, Pekka
- Ossio Acuña, Juan
- Palacios Santa Cruz, Julio
- Palomino, Miriam
- Palomino Bonilla, Rocío
- Palomino Rodríguez, Luis Felipe
- Panfichi, Aldo
- Pereira Rivarola, José Humberto
- Podestá, Gonzalo
- Ponce Cortijo, Lilia
- Portocarrero, Benito
- Pozzo di Borgo, Cécile
- Puentes del Barrio, Luis
- Pulgar-Vidal, Manuel
- Quintana, Cesarina
- Quiroz, Elizabeth
- Quiroz Velasco, Teresa
- Ramos, Patricia
- Reilly, Thomas
- Revilla Vergara, Adrián
- Rodríguez, Germán
- Rodríguez Chávez, Iván
- Rodríguez Pastor, Carlos
- Rojas, Víctor H.
- Roncagliolo, Rafael
- Roof, Ellen
- Ruiz Bravo, Orietta
- Salafranca, José Ignacio
- Salkeld, Javier
- Salotti, Domenic
- Samamé, Milko
- Sample, Kristen
- San Martín, César
- Santana Calderón, Cecilia
- Silva, Eleonora
- Silvera Enríquez, Aurelio
- Sivina Hurtado, Hugo
- Solís Gutiérrez, Zenaida
- Sotomayor, Rafael
- Sugobono, Nora
- Tanaka, Martín
- Tena García, Alfonso
- Ticona Postigo, Víctor Lucas
- Toledo, Rolando
- Ugarte, Mayen
- Urviola Hani, Óscar
- Valderrama Dortrait, María del Pilar
- Valdivia Huaranga, Juan Carlos
- Van der Lugt, Giovanni R.
- Van Steen, Marianne
- Vásquez, Piero
- Vega Luna, Eduardo
- Velarde Urdanivia, José Luis
- Velásquez Benites, Orlando
- Ventura, José
- Vergara Gotelli, Juan
- Vidal Ramírez, Fernando
- Villada, Martha

- Wisotzki Loli, Ilse
- Yrivarren Lazo, Jorge Luis
- Zambrano, Omar
- Zanabria Ortiz, Rubén
- Zárate Salas, Gerardo
- Zarzosa, Claudia
- Zileri, Marco
- Zumaeta Flores, César



DEBATE PROGRAMÁTICO

DE EQUIPOS DE GOBIERNO

• RESUMEN

El domingo 22 de mayo del 2011, en las instalaciones del hotel Marriott de Lima, se llevó a cabo el debate programático entre los equipos técnicos de Fuerza 2011 y Gana Perú, agrupaciones lideradas por Keiko Sofía Fujimori Higuchi y Ollanta Humala Tasso, respectivamente, quienes el 5 de junio se enfrentarían en la segunda vuelta electoral para acceder a la Presidencia de la República.

El evento fue organizado por el Jurado Nacional de Elecciones (JNE), el Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES) y el Instituto Nacional Demócrata (NDI), en el marco del proyecto Voto Informado. Por Fuerza 2011 participaron Milagros Maraví (abogada), José Chlimper (economista) y Guillermo Palomino (ingeniero industrial), mientras que por Gana Perú, Kurt Burneo (administrador), Javier Iguíñiz (economista) y Félix Jiménez (economista).

El moderador, Percy Medina, secretario técnico de Transparencia, explicó que el debate estaría organizado en torno a tres temas: política institucional, política económica y política social. Explicó que en cada bloque habría una presentación inicial de uno de los técnicos, luego un comentario o pregunta de otro técnico del equipo contendiente, y por último la respuesta del técnico que estuvo a cargo de la presentación inicial. Después se repetiría esta dinámica: el representante del segundo equipo haría su presentación, que sería seguida por un comentario del técnico del equipo contrario y luego el bloque terminaría con la respectiva respuesta.

Medina explicó que una vez concluidos los tres bloques, cada agrupación tendría la oportunidad de dar su mensaje final. Por último, precisó que el orden de las intervenciones había sido determinado por sorteo.

Primer tema: política institucional

Maraví inició el debate señalando que la política institucional de Fuerza 2011 buscaba cumplir la visión expuesta en su plan de gobierno: garantizar un país con

seguridad y oportunidades en un entorno de crecimiento económico y democracia.

Luego afirmó que gracias a las reformas emprendidas en la década de 1990, el Perú se ha convertido en un país moderno, libre de violencia terrorista e insertado en la economía mundial. Sostuvo que ese modelo económico, recogido en la Constitución de 1993, se ha mantenido durante los últimos 20 años y que, gracias a ello, el promedio de crecimiento anual es de 6%, los ingresos y gastos se han triplicado desde el 2000 y las importaciones han crecido casi 11 veces desde ese año, y que no se trata de un crecimiento primario exportador. Pero señaló que a pesar de esos éxitos, la tercera parte de los peruanos siguen viviendo en la pobreza porque el Estado no ha sido capaz de utilizar los recursos y la población desconfía de sus autoridades, a las que considera ineficientes o corruptas.

Sostuvo que Keiko Fujimori tiene la voluntad política de emprender las reformas de segunda generación necesarias para mejorar la eficiencia del Estado y lograr que los beneficios del modelo económico lleguen a todos. Indicó que, en su primer año de gobierno, Fuerza 2011 planeaba aplicar la metodología del presupuesto por resultados al 60% del presupuesto total. También señaló que SERVIR sería fortalecido para mejorar la selección de los gerentes públicos en todo el país. Concluyó afirmando que la gestión pública sería eficiente y que, de este modo, se compartiría el crecimiento en democracia.

El comentario del equipo de Gana Perú estuvo a cargo de Burneo. Él empezó discrepando con Maraví al afirmar que sí se trata de un modelo primario exportador, porque de cada 100 dólares exportados, 94 siguen siendo de productos de poco valor agregado. Pero independientemente del modelo, dijo, de nada sirven los sistemas si los operadores son deshonestos, y los seis ex ministros de Economía de la administración de Alberto Fujimori están procesados por delitos de corrupción.

En su respuesta, Maraví insistió en que el modelo de crecimiento no es primario exportador, pues las exportaciones no mineras crecieron más del doble. Señaló que Keiko Fujimori contaba con un equipo constituido por profesionales jóvenes, honestos y con una visión moderna de la gestión del Estado, y no por «viejas glorias» que miran al pasado.

Seguidamente, el moderador le dio la palabra a Burneo para que planteara la propuesta de Gana Perú. Él señaló que se busca el crecimiento económico con inclusión social, lo que se concreta a través de políticas sociales. Dijo que estas se financiarían con los recursos recuperados de la corrupción y la evasión tributaria —que ascienden a 11 millones de dólares al año—, y mediante una mayor tributación del sector minero. Sostuvo que para ello se requiere un Estado

eficiente y manejado por funcionarios honestos. Informó que, según Transparencia Internacional, durante el régimen de Alberto Fujimori se habían malversado 600 millones de dólares, con los que se podría haber financiado el programa Pensión 65 para 20 mil personas durante cinco años.

Señaló que, de ganar las elecciones, Gana Perú respetaría la estabilidad jurídica y honraría los contratos, pero que estos no volverían a ser firmados a espaldas del pueblo. Asimismo, propuso la creación de un Consejo Económico Social como órgano consultivo del Poder Ejecutivo, en el cual esté representada la sociedad civil. Indicó la necesidad de promover la inversión dándole un mayor apoyo político al Consejo Nacional de la Competitividad. Anunció que se crearía la Escuela Nacional de Administración Pública, orientada a la formación de funcionarios que asciendan por sus méritos, lo que reduciría la corrupción. También indicó que se fortalecerían los mecanismos de protección al consumidor y se defendería la libre competencia mediante la acción de organismos reguladores autónomos. Concluyó afirmando que, en suma, se trataría de un Estado manejado por técnicos honestos.

Seguidamente, Maraví, de Fuerza 2011, señaló que Keiko Fujimori considera que la actual Constitución —que contiene el modelo económico que ha permitido el crecimiento— no debe ser reformada, y exigió que Gana Perú precisara qué reformas constitucionales impulsaría de llegar al poder.

En su respuesta, Burneo enfatizó que «las constituciones no están escritas sobre piedra» y que pueden ser discutidas conforme se produzcan cambios en la economía. Señaló que, por ejemplo, el capítulo económico de la Constitución de 1993 puede ser revisado, debido a que limita la acción del Estado en materia económica, al asignarle a este un rol subsidiario.

Segundo tema: política económica

Jiménez, el encargado de exponer la propuesta de Gana Perú, empezó afirmando que la inclusión social no solo es un tema de justicia, sino también un instrumento para el crecimiento económico. Anunció que para que el crecimiento incluya a la sierra y la selva, de ganar las elecciones, su partido aplicaría una serie de políticas sociales como Pensión 65 y Cuna Más, y aumentaría el salario mínimo a 750 nuevos soles. Indicó además que se descentralizaría el aparato productivo para generar empleo decente, se reforzaría la política macroeconómica que ha impulsado el crecimiento de la última década, y se mantendría baja la inflación sobre la base del respeto por la autonomía del Banco Central de Reserva (BCRP) y aplicando una política fiscal responsable, de ahorro en las épocas buenas y de gasto eficiente en las malas.

Jiménez agregó que muchos de los técnicos de Gana Perú son responsables de las políticas monetaria y fiscal que explican el actual crecimiento, y que esa experiencia les permite saber qué se debe hacer y cómo hacerlo bien. Indicó que se apoyaría a las medianas y pequeñas empresas con capacitación, asistencia técnica y fomento a la competitividad, y a las cadenas productivas con trámites simplificados y créditos accesibles. También dijo que se construiría la infraestructura vial y de comunicaciones necesaria para integrar el país.

En cuanto a los programas sociales, sostuvo que estos se financiarían con los recursos resultantes del crecimiento económico, el combate a la evasión y el gravamen de las sobreganancias de la minería. No se crearán nuevos impuestos, afirmó, y se buscará recuperar los 600 millones de dólares que, según Transparencia Internacional, fueron malversados durante el gobierno de Alberto Fujimori.

Chlimper, de Fuerza 2011, empezó su réplica señalando que Gana Perú iba por el cuarto o quinto plan de gobierno. Sostuvo que en la década de 1970 Jiménez había defendido la política estatista de los militares y que es contrario a los tratados de libre comercio (TLC) porque cree que las exportaciones afectan el desarrollo del mercado interno. Lo acusó de querer crear empresas públicas, pese a que estas son ineficientes, y de poner excesivas condiciones a la inversión extranjera. Terminó preguntándole por qué, en el último plan de gobierno de Gana Perú, renunciaba a todos estos principios que anteriormente había defendido.

Jiménez contestó que todo lo afirmado por Chlimper era un infundio. Sostuvo que quienes encontraban contradicciones entre el último plan de Gana Perú y los anteriores no sabían conjugar el verbo *concertar* sino solo *disparar* y *robar*. Afirmó que su partido busca el crecimiento que beneficie a todos los peruanos mediante programas como Pensión 65 y Cuna Más, y elevando el salario mínimo.

Seguidamente, Chlimper pasó a exponer los lineamientos de Fuerza 2011. Dijo que el plan de Keiko Fujimori generaría más empleo y combatiría con mayor eficacia la pobreza. Afirmó que entre los años 2000 y 2010 el gasto no financiero del gobierno en sus tres niveles había crecido más del triple, y que lo que se registra como inversión se había incrementado más de seis veces. Si el Perú mantiene el 6% de crecimiento anual, sostuvo, se generarán nuevas riquezas y recursos tributarios, pero para ello se requiere mayor inversión, que solo emana de la confianza.

Luego afirmó que es inaceptable que el Perú, a pesar de haber crecido al 7,2% durante el último quinquenio, aparezca en el puesto 97 de 133 en el índice de calidad de infraestructura global. Llamó la atención sobre el hecho de que solo



el 14% de nuestras carreteras están asfaltadas. Según el Banco Mundial, dijo, tenemos los mayores costos logísticos de la región, y en el área rural únicamente el 44% de los hogares acceden al agua potable. Señaló que, de llegar al poder, Fuerza 2011 impulsaría la integración nacional y reduciría los costos logísticos a través de la construcción y mejoramiento de carreteras, y elevando la capacidad operativa de puertos, aeropuertos y ferrocarriles. En el marco del programa Sierra Productiva, afirmó, se promoverá la infraestructura de riego, y se electrificará y dotará de agua potable a todos los pueblos y caseríos del Perú. Concluyó su intervención declarando que Keiko Fujimori se comprometía a hacer que su gobierno fuera el quinquenio de la transformación de la infraestructura del Perú.

En su réplica, Jiménez sostuvo que el crecimiento de los últimos años no se debía a la política económica de Alberto Fujimori. Señaló que, más bien, él había dejado una economía en recesión, en la que se perdieron muchos empleos, se quebraron bancos, creció el déficit fiscal, se dolarizó el sistema financiero, se dejó al 54% de la población en pobreza y se perdieron los derechos laborales conquistados. Le preguntó a Chlimper si Fuerza 2011 quería repetir esta situación.

Chlimper respondió que su partido mira hacia el futuro. Señaló que el Estado debe contar con los recursos que le permitan atender a los 456 mil niños que nacen cada año. Acusó a Gana Perú de generar incertidumbre, lo cual, afirmó, frenará la inversión económica y la recaudación tributaria, y por tanto las posibilidades de gasto social del Estado.



Tercer tema: política social

Palomino, representante de Fuerza 2011, inició su intervención informando que en el 2010 solo se gastaron 7000 de los 8100 millones de nuevos soles presupuestados para programas sociales. Afirmó que entre el 2001 y el 2006 más de 100 mil niños habían caído en la desnutrición, y que más de 9 millones de peruanos viven en la pobreza, 3 millones de los cuales están en pobreza absoluta, con menos de 3 nuevos soles al día.

Dijo que Keiko Fujimori podía cambiar esta situación porque contaba con un equipo capacitado para mantener el contacto directo con la ciudadanía y verificar que los programas se cumplan. Sostuvo que la mitad de la población altoandina está desnutrida y que un niño en estas condiciones no desarrolla las capacidades necesarias para el aprendizaje escolar, con lo cual se lo condena a no salir de la pobreza. Anunció que si Keiko Fujimori accediera al poder se eliminaría la desnutrición infantil, se realizarían chequeos médicos preventivos, se aplicarían vacunas y se desterraría la violencia familiar. El Estado, dijo, coordinará con los gobiernos regionales y locales para implementar 20 mil wawawasis, lo cual permitirá que las madres trabajen. Asimismo, se extenderán los programas del Vaso de Leche y los comedores populares, y se ampliará el programa Juntos para que cubra al 100% de las familias en pobreza extrema.

Palomino continuó su intervención señalando que se repartirían 2 millones de combos escolares, consistentes en desayuno y almuerzo; que los maestros serían capacitados y bien remunerados; y que el 100% de las escuelas tendrían acceso a Internet. Actualmente, dijo, solo el 10% de los escolares tienen una comprensión de lectura y habilidades matemáticas adecuadas; en cinco años, se alcanzará el

70%. Además, se implementará el programa Mi Primera Chamba, que ofrecerá a los jóvenes 200 mil becas integrales y un lugar en el mercado laboral.

La intervención del equipo de Gana Perú estuvo a cargo de Iguíñiz, quien comentó que el plan de Fuerza 2011 hace más referencias al pasado que al futuro, pues todo el tiempo reivindica el régimen de Alberto Fujimori. Preguntó por qué este expresidente, que presumía de visitar los pueblos más alejados, había tenido tan poco éxito en disminuir la pobreza. Dijo que ese resultado demostraba que, en este terreno, las cosas no se habían hecho bien.

Palomino respondió que Fuerza 2011 planea ejecutar programas sociales orientados a generar capital humano. Indicó que, además de los programas de alimentación y educación ya descritos, se llegaría al 100% de afiliación al Seguro Integral de Salud (SIS) y se relanzaría el programa Caminos Rurales, que permitiría mejorar las vías en más de 820 distritos y, por tanto, abaratar el costo del transporte.

A su turno, Iguíñiz se encargó de presentar la propuesta de Gana Perú. Sostuvo que las cifras indican que los más pobres entre los pobres son los niños y los ancianos que carecen de pensión, y que, hoy en día, la responsabilidad de mantenerlos recae principalmente en las familias, que no cuentan con suficientes ingresos. Afirmó que, por ello, el programa social de Humala plantea cuatro columnas de apoyo a la familia. Las tres primeras se dirigen específicamente a cada una de las tres generaciones —los padres, los hijos trabajadores y los nietos—, mientras que la cuarta busca la seguridad ciudadana.

Así, dijo que Plan 65 dará 250 soles al mes a los padres; es decir, a las personas mayores de 65 años que son pobres y no cuentan con una pensión. En cuanto a los nietos,



señaló que se combatiría la desnutrición crónica, y que el programa Cuna Más atendería a los niños de 0 a 3 años de edad. El programa Juntos, especificó, se duplicará para atender a 900 mil madres, y ofrecer desayuno y almuerzo escolar. Asimismo, continuó, se mejorará la calidad de la enseñanza, empezando por las 9 mil escuelas unidocentes y multigrado, que son las que más problemas presentan. En cuanto a la generación de personas que actualmente laboran, y considerando que el principal sostén de la familia es el propio trabajo, anunció que se elevaría el salario mínimo a 750 nuevos soles, y se ejecutarían políticas de apoyo a los microempresarios y campesinos.

Por último, continuó Iguíñiz, la cuarta columna enfrentará la inseguridad ciudadana, pues no se puede vivir bien en medio de la zozobra. Por eso, se mejorará la seguridad de los barrios y carreteras, para lo cual se incrementará el número de policías, se modernizarán las comisarías y se sostendrá una lucha frontal contra el narcotráfico.

En su réplica, Palomino, de Fuerza 2011, comentó que la historia ha demostrado que los modelos estatistas dan una corta ilusión de bienestar, pero luego fracasan y generan mayor pobreza. Afirmó que eso había pasado en el Perú en las décadas de 1970 y 1980, y está pasando actualmente en Venezuela y Bolivia. Además, agregó que los planes improvisados generan incertidumbre y ahuyentan la inversión. En esta línea, le preguntó a su contrincante cuál de sus planes aplicará Gana Perú de llegar al poder y cómo lo financiará mientras la inversión privada va desapareciendo al desacelerarse el crecimiento y crecer la desconfianza de los agentes económicos.

Iguíñiz respondió que la presencia del Estado es una condición para que funcione la empresa privada. Señaló que lo que no es posible es que el Estado sea «capturado» por la empresa privada para recibir beneficios que deben ser repartidos entre el conjunto de la sociedad. Sostuvo que el problema de fondo es que, por lo general, el Estado no está del lado de la sociedad sino de los grandes intereses, y que, justamente, se trata de cambiar eso.

Mensajes finales

Jiménez tomó la palabra por Gana Perú. Señaló que cuando Alberto Fujimori fugó al Japón, dejó tras de sí una economía en recesión, con un gran déficit fiscal y el mismo nivel de pobreza que la generada por la hiperinflación del primer gobierno de Alan García (54%). Dijo que Valentín Paniagua se había concentrado en limpiar el país de la corrupción fujimontesinista y que recién con Alejandro Toledo se había instaurado la política macroeconómica que permitió el crecimiento sostenido de la economía, pero que esta se había basado solo en dos columnas: una política monetaria sana y una política fiscal responsable. Afirmó que ahora tocaba desarrollar la tercera columna, la política social, a través del incremento del salario mínimo y la aplicación de programas

sociales, entre otras medidas. Indicó que el crecimiento económico con inclusión social requiere una política social y una administración de la economía eficientes y basadas en la honestidad. El mercado y el Estado se necesitan mutuamente, sostuvo, y los peruanos pueden confiar en la propuesta de cambio de Ollanta Humala.

Maraví fue la encargada de dar el último mensaje de Fuerza 2011. Ella centró su discurso en dos temas: la defensa de los derechos humanos y la lucha contra la corrupción. En cuanto al primer tema, afirmó que el respeto por los derechos humanos es fundamental en una democracia y que el Estado tiene la obligación de garantizarlos. Sostuvo que la prioridad de su partido era eliminar la desnutrición crónica y la pobreza extrema, y difundir la Constitución y los derechos humanos. Dijo que Keiko Fujimori se comprometía a que el secretario ejecutivo del Consejo Nacional de Derechos Humanos, que tenía que ser una persona de reconocida trayectoria, continúe implementando el Plan Nacional de Derechos Humanos.

Sobre la lucha contra la corrupción, Maraví señaló la importancia de darle mayor poder a la ciudadanía para que controle la gestión pública. Para ello, afirmó, se mejorarán los mecanismos de transparencia. La información sobre las licitaciones y todas las declaraciones juradas estarán en la web. La mayoría de trámites serán no presenciales, con el fin de que no haya espacio para las negociaciones. Las autoridades no podrán tratar temas públicos en privado. Se apoyará a la Contraloría y al Poder Judicial para que sancionen a los malos funcionarios, pues la corrupción no solo tiene un costo económico sino socaba la democracia y deslegitima la autoridad. Indicó además que Fuerza 2011 iba a apoyar la sanción penal por corrupción.

El moderador cerró el debate agradeciendo la participación de ambos equipos técnicos y pidiendo un aplauso para ellos.



- PROGRAMA

| ETAPAS | METODOLOGÍA | DURACIÓN | HORA |
|--|---|-----------------|-----------------|
| | Presentación del moderador y reglas del debate | 00:01:00 | 21:01:00 |
| | Presentación de los miembros componentes de los equipos de gobierno, 1' c/u | 00:02:00 | 21:03:00 |
| Módulo programático I | Presentación del tema 1: Propuestas de política institucional | 00:00:30 | 21:03:30 |
| | El especialista de Fuerza 2011 expone sus propuestas | 00:03:00 | 21:06:30 |
| | El especialista de Gana Perú comenta y/o pregunta sobre las propuestas | 00:01:00 | 21:07:30 |
| | El especialista de Fuerza 2011 responde sobre las propuestas | 00:01:00 | 21:08:30 |
| | El especialista de Gana Perú expone sobre las propuestas | 00:03:00 | 21:11:30 |
| | El especialista de Fuerza 2011 comenta y/o pregunta sobre las propuestas | 00:01:00 | 21:12:30 |
| | El especialista de Gana Perú responde sobre las propuestas | 00:01:00 | 21:13:30 |
| PAUSA | | 00:03:00 | 21:16:30 |
| Módulo programático II | Presentación del Tema 2: Propuestas de política económica | 00:00:30 | 21:17:00 |
| | El especialista de Gana Perú expone sus propuestas | 00:03:00 | 21:20:00 |
| | El especialista de Fuerza 2011 comenta y/o pregunta sobre las propuestas | 00:01:00 | 21:21:00 |
| | El especialista de Gana Perú responde sobre las propuestas | 00:01:00 | 21:22:00 |
| | El especialista de Fuerza 2011 expone sobre las propuestas | 00:03:00 | 21:25:00 |
| | El especialista de Gana Perú comenta y/o pregunta sobre las propuestas | 00:01:00 | 21:26:00 |
| | El especialista de Fuerza 2011 responde sobre las propuestas | 00:01:00 | 21:27:00 |
| PAUSA | | 00:03:00 | 21:30:00 |
| Módulo programático III | Presentación del Tema 3: Propuestas de política social | 00:00:30 | 21:30:30 |
| | El especialista de Fuerza 2011 expone sus propuestas | 00:03:00 | 21:33:30 |
| | El especialista de Gana Perú comenta y/o pregunta sobre las propuestas | 00:01:00 | 21:34:30 |
| | El especialista de Fuerza 2011 responde sobre las propuestas | 00:01:00 | 21:35:30 |
| | El especialista de Gana Perú expone sobre las propuestas | 00:03:00 | 21:38:30 |
| | El especialista de Fuerza 2011 comenta y/o pregunta sobre las propuestas | 00:01:00 | 21:39:30 |
| | El especialista de Gana Perú responde sobre las propuestas | 00:01:00 | 21:40:30 |
| PAUSA | | 00:03:00 | 21:43:30 |
| Módulo final | El especialista de Gana Perú da un mensaje final | 00:03:00 | 21:46:30 |
| | El especialista de Fuerza 2011 da un mensaje final | 00:03:00 | 21:49:30 |
| Cierre a cargo del moderador | | 00:01:00 | 21:50:30 |
| Duración total del debate (minutos) | | 00:50:30 | 21:50:30 |

- **INVITADOS**

Fuerza 2011

- Albújar Cruz, Alex
- Altuve, Fernán
- Álvarez Calderón de Trazegnies, Miguel
- Arobes, Sara
- Bedoya, Augusto
- Benavente, Juan Carlos
- Block Gonzales, York
- Castañeda Mungi, Guillermo
- Chihuán, Leyla
- Dammert Ludowieg, Adolfo Rafael
- Escobal, Eduardo
- Ferraro, Carlos Fernando
- Ishida, Enrique
- Kruger, Germán
- Laub, Anthony
- Luna Victoria, César Alfonso
- Maraví, Luis Alberto
- Matsuno, Cecilia
- Miyashiro Arashiro, Marco
- Montes Patiño, Irma
- Palomino, Ángela
- Palomino, Miguel
- Ramírez Huamán, Miguel
- Ramírez, Juan Carlos
- Ruiz Portal, Jorge
- Ruiz, Liliana
- Sandoval Aguirre, Osvaldo
- Sarmiento Olaechea, Edwin
- Shiguiyama, Víctor
- Torres Morales, Miguel Ángel
- Yoshiyama, Jaime

Gana Perú

- Abugattas, Daniel
- Alarco, Germán
- Arias, Luis Alberto
- Bedoya, Carlos
- Bernedo, Jorge
- Campodónico, Humberto
- Carranza, Jorge
- Chávez, Denisse
- Chehade, Omar
- Coral, Isabel
- Dancourt, Óscar
- Delgado, Jaime
- Eguiguren, Francisco
- García Naranjo, Aída
- Giesecke, Ricardo
- Herrera Descalzi, Carlos
- Israel, Cecilia
- Lerner, Salomón
- Lynch, Nicolás
- Martín, Miguel Ángel
- Oscátegui, José
- Roca, Santiago
- Rosales, Blanca
- Salgado, Luis Alberto
- Schydrowsky, Daniel
- Sierralta, Luis
- Solari, Luis
- Tejada, Sergio
- Velásquez, Alfonso
- Vidal, Álvaro

JNE, CIES y NDI

- Alegre Gonzales, Nancy
- Ameghino Cabrejos, Fernando
- Arnillas Lafert, Federico Ignacio
- Benites Cadenas, Enrique Martín
- Bravo Basaldúa, Roque Augusto
- Carrera Martínez, María Elena
- Celle Sifuentes, María Inés
- Dávila Luján-Ripoll, César
- De Bracamonte Meza, Modesto
- Echevarría Escribens, José Luis
- Franco, Jorge Marcelo
- Gallardo Torres, Luis Alberto
- Giufra, Bruno
- Ho Gonzales, Ruth
- Huamaní, Guiselle
- Hurtado Cruz, Virgilio
- Kudó, Inés
- Landa Arroyo, César
- MacLean Ugarteche, Roberto
- Madrid Escobar, Apolinar
- Martos Carrera, Marco
- Minaya Calle, Elva Greta
- Munguía Estrella, Lourdes
- Nieves Cano, Juan Manuel
- Núñez Calderón, Fernando
- Palacios Santa Cruz, Julio
- Peña Niño, Miriam
- Pereira Rivarola, José Humberto
- Pesantes, Micaela
- Portocarrero, Javier
- Robin, Christian
- Rosenthal Quispe, Mario
- Salazar, Jorge
- Santillana, Miguel
- Silvera Enríquez, Aurelio
- Valderrama Dordrait, María
- Valdivia Huaranga, Juan Carlos
- Vargas Chu, Mariela
- Velarde Urdanivia, José Luis
- Vidal Ramírez, Fernando
- Vildoso, Carmen
- Corcuera, Ricardo
- Macassi, Sandro
- Gordillo, Xavier
- Ormeño, Fiorella
- Nunes, Luis
- Rojas, Víctor H.

REUNIONES PREPARATORIAS

- **CRONOLOGÍA DE REUNIONES (REALIZADAS EN LA ESCUELA ELECTORAL Y DE GOBERNABILIDAD DEL JNE)¹**

| REUNIONES | DÍA | OBJETIVO |
|-----------------|----------------------|--|
| Primera reunión | 19 de abril del 2011 | Presentación de la propuesta de ambos debates a los partidos políticos |
| Segunda reunión | 26 de abril del 2011 | Presentación de la propuesta de ambos debates a los partidos políticos |
| Tercera reunión | 4 de mayo del 2011 | Presentación de la propuesta y locación de ambos debates a los partidos políticos (compromiso de participación, organizadores y fechas de ambos debates) |
| Cuarta reunión | 6 de mayo del 2011 | Presentación de la metodología y locación de ambos debates a los partidos políticos |
| Quinta reunión | 13 de mayo del 2011 | Presentación de la metodología y locación de ambos debates a los partidos políticos |
| Sexta reunión | 19 de mayo del 2011 | Firma del acuerdo en torno a la metodología de ambos debates |
| Séptima reunión | 25 de mayo del 2011 | Metodología del debate presidencial (sorteo del orden de las intervenciones y la ubicación) |
| Octava reunión | 27 de mayo del 2011 | Metodología del debate presidencial (determinación de las preguntas ciudadanas) |

¹ Jr. Nazca 598, Jesús María.

ACTORES DE LOS DEBATES

NEGOCIADORES DE LOS PARTIDOS

Gana Perú: Alberto Mendieta, Daniel Abugattás y Blanca Rosales

Fuerza 2011: Martha Chávez, Jaime Yoshiyama, Víctor Shiguiyama,
Fernán Altuve y César Luna Victoria

FACILITADORES DE LAS INSTITUCIONES ORGANIZADORAS

JNE - Proyecto Voto Informado: Milagros Suito y Alejandro Rodríguez

CIES: Javier Portocarrero y Jorge Salazar

NDI: Luis Nunes y Víctor Rojas

Transparencia: Percy Medina y Luis Egúsquiza

PRODUCCIÓN GENERAL:

Jurado Nacional de Elecciones - Proyecto Voto Informado

HABLAN LOS ACTORES

- PARTIDOS POLÍTICOS

GANÁ PERÚ²

Javier Iguíñiz

Miembro del equipo técnico en el debate programático



¿Fue esta la primera vez que participó en un debate programático?

Sí, tanto por el formato como por la trascendencia que ese momento tenía. Aunque fuera un prolegómeno, un debate de fondo, creo que fue una expresión pública y abierta de la solidez de los equipos; por lo menos, de los equipos que cada candidato deseaba presentar en público. Hubo, entonces, dos cosas: primero esa tranquilidad para presentarse en público como equipo de Ollanta Humala, mientras que en el otro equipo, al parecer, había resquemores de figuras más llamativas. En segundo lugar, el otro aspecto fue el de los contenidos mismos, los temas mismos, y ahí también creo que nos preparamos bien o mejor que el otro equipo, que cayó en clichés en un debate.

La idea era conocer y contrastar las propuestas de los dos partidos, ¿cree que eso se logró?

Un formato de ese estilo entra por varios lados. En una campaña, los contenidos mismos no son los únicos ingredientes importantes; la manera de expresarlos es muy importante. La convicción, el aprecio que se expresa visualmente, incluso con la pausa, que se enarbola con los objetivos, que se plantean de una manera más verbal y racional. Los debates de ese estilo son una combinación de comunicaciones muy diversas. Entonces, qué se expresa en un debate de ese estilo: se expresa lo que se dice, se expresa lo que sugiere en términos de sinceridad, en términos de idoneidad, en términos de aprecio por esos objetivos. Yo creo que se expresó de

² Las entrevistas se realizaron después de la segunda vuelta. Resultó muy difícil concertar las citas y realizar entrevistas con los actores del debate de Gana Perú, pues muchos de ellos pasaron a formar parte de las comisiones de transferencia, lo que limitó sus posibilidades de concretar una entrevista más.

alguna manera eso y no voy a decir que ese tipo de debates son incisivos en una campaña electoral, pero hay que recordar qué es una campaña: había que ganar adherentes para la campaña, para la elección. No era ni debía ser una presentación tecnocrática. De ahí que hubo disparos, hubo alusiones, ironías.

¿Bastante más que en el presidencial?

Bueno, ahora que lo pregunta, no estoy tan seguro, porque creo que también lo hubo en el presidencial.

En el presidencial, los dos candidatos calcularon mucho más todo, proyectando la imagen de un libreto diseñado previamente.

Yo medio que leí, pero con bastante soltura. Y luego, en los comentarios, efectivamente no leí y reaccioné muy espontáneamente. Eso le dio frescura al debate, una expresión de quiénes éramos y no solo qué decíamos.

Esta es la segunda vez que se hace un debate programático y ojalá se institucionalice en el futuro. Si así fuera, ¿qué cambiaría o qué cree que se podría mejorar para un debate programático en el 2016?

No sé... yo normalmente diría «más tiempo», pero luego me desdigo, porque la capacidad de concentración de un auditorio televisivo tampoco es amplia. Sí sorprendió la cantidad de gente que lo vio, porque había inquietud, había ambiente para ver una cosa de ese estilo, pero más de una hora sospecho que ya era para desconectar. Fueron tres temas y me parece demasiada «lista de lavandería».

Sí, hubo otros más puntuales...

Sí, en Radio Programas, con César Luna Victoria, aunque fue un formato totalmente distinto, tan relajado que se nos pasó rapidísimo a los dos. Podíamos explicar un poco más las cosas y retrucarnos, pero sin la formalidad de equipos técnicos, mirándonos la cara, otra cosa. Hubo ahí debate sin esa cosa insidiosa de los medios, que se pasaron toda la campaña diciendo «bueno, ¿cuál es el plan?», y donde si uno decía que el plan que servía era el viejo, lo acusaban de ser un plan inaceptable; y si uno decía que cambiaba de plan, lo acusaban de cambiar de plan y de ser no confiable. Con lo cual, el debate fue planteado muy inteligentemente —no sé si conscientemente— por los medios y por quienes encontraron esa veta de oro para explotar y explotar y explotar, porque cualquier respuesta era perdedora.

Pero en el fondo, tal vez fue bueno, porque por primera vez se puso más atención que en otras elecciones en los planes de gobierno.

Pero no sé si tanto, porque al final se insistía tanto en el primer plan como el monstruo...

Pero eso obligaba de alguna manera a mencionar cuáles eran los puntos y entrar indirectamente en ellos y contrastarlos, defenderlos, explicarlos.

Sí, quizá sí, fue una vía enredada de hacer que la gente se enterara y para mí, en mis experiencias anteriores, el mejor plan era aquel que no era ni mencionado en la campaña.

Blanca Rosales
Miembro del equipo negociador



¿Esta negociación para usted tuvo algún momento crítico?

¿En algún momento pensó que podía no haber debate?

Sí, en el momento en que se planteó por parte del partido adversario temas que no se podían tocar.

¿Cómo cuáles?

El tema de la lucha contra la corrupción y el tema de los derechos humanos.

Finalmente, ¿cómo se destrabó eso?

Bueno, se destrabó poniéndole un nombre eufemístico, que de alguna manera hiciera connotar eso y que envolviera varias temáticas, incluidas la lucha anticorrupción y la defensa de los derechos humanos.

¿Ustedes tenían claro que era importante ir de todas formas a un debate?

Para nosotros eran las piedras angulares el debate.

Ahora, directamente no se tocó ese tema. Entonces, ¿ustedes sienten ahí que hubo una concesión, que cedieron en eso?

Bueno, sí, para negociar y alcanzar el debate que para nosotros tuvo buenos resultados. Ya después de los hechos, creo que el debate nos sirvió bastante. Creo que la decisión de hacer esa concesión —si podemos llamarla concesión— fue una decisión correcta.

El objetivo del debate es que los electores se informen de los equipos del plan de gobierno, conozcan a los personajes del entorno o técnicos y el perfil de los candidatos. ¿Cree que esto se logró?

Sí, creo que el debate programático fue muy útil, porque para nuestros técnicos fue una buena vitrina que mostró que teníamos una ventaja comparativa real en el tema de los programas sociales y claridad de objetivos en el programa económico. En el debate presidencial, creo que nuestro candidato tuvo la capacidad de mostrar liderazgo y mayor tranquilidad y equilibrio para conducir los destinos del país. Creo que la gente pudo leer bastante bien esa

característica de la personalidad, que por razones mediáticas no se había mostrado antes.

¿Hay algo que usted cambiaría en futuros debates?

Yo creo que la autoridad electoral tiene que poner el marco, y el marco es el interés de los electores. La autoridad electoral tiene una función, que es que el mensaje de los candidatos llegue con claridad al elector, porque eso es útil para su decisión.

FUERZA 2011

César Luna Victoria
Miembro del equipo negociador



¿Hubo para usted momentos críticos en la negociación del debate presidencial?

Sí, pero no por la negociación en sí. El tema no estuvo ni en la organización ni en el diseño del debate, sino que en la negociación se tradujeron sensaciones de la campaña misma. Las tensiones de la campaña incluyeron la negociación del debate. Ahí empezabas a especular: hay o no hay debate, qué tema va y no va, cómo se frasea, etcétera.

¿En algún momento sintió que podría frustrarse el debate?

Sí, hasta el sábado en la noche [día anterior al debate presidencial] yo sentía que se podía patear el tablero.

¿Lo iban a patear ustedes?

No, no, yo sentí que había mucha desconfianza del otro lado, porque de Fuerza 2011 las instrucciones que recibí, al margen de mi propio parecer, fue allanarnos en todo y eso hicimos.

¿En algún momento ustedes pensaron que no era conveniente ir al debate?

No, para nada. El debate era parte de un acto de respeto hacia la población. Se tenía que dar, más allá de qué cálculos se hicieran. Keiko llegó con ventaja en las encuestas; o sea, nosotros no éramos los malos de la película.

¿La dinámica establecida era cómoda para ella?

Keiko venía de dos experiencias que no habían sido todo lo ricas posible. La primera, con los 11 candidatos; y la otra, con 5, donde no hubo diálogo sino más bien lectura o monólogos. Por eso, el formato de dos era atractivo y había mucho tiempo.

Pero hubo un libreto...

O sea, para cada... ¿se refiere a un libreto para cada candidato?

Claro. Porque, ustedes como negociadores, como representantes de los partidos, no aceptaron espacio para la espontaneidad, no aceptaron que haya nada que no se conociera, ninguna pregunta sorpresa.

Cuando yo intervine, ese tema ya había sido resuelto. Yo no estuve en la negociación ni en la decisión de eso. Yo entré en la etapa final; para bien o para mal, entré cuando el tema estaba...

...más complicado.

Si las elecciones fueran hoy, yo sí propondría el asunto. Lo que creo es que políticamente es bien difícil, en toda la tensión electoral y del modo como se hizo la campaña, con frases mal dichas por una prensa que las distorsiona. Eso te hace generar fobias y temores. Pero al margen de esto, considero que el gran actor para que realmente haya un debate debe ser la prensa. La prensa focalizó mucho para los dos lados. Al día siguiente del debate o el mismo día aparecieron dos guerras sucias —para hacerla más equitativa—. Independientemente de que fueran o no ciertas las denuncias, salió una contra Ollanta Humala por haber recibido coimas del narcotráfico; y por otro [lado] las esterilizaciones. Y ambas lo que buscaban eran titulares. Yo creo que los dos candidatos no son grandes comunicadores. Toledo, que pudo haberlo sido en los debates por su experiencia, no fue un gran comunicador. Hubo uno, Noriega, que era buen comunicador, pero no tenía qué comunicar, no tenía un plan de trabajo ni escenario ni auditorio. Eso es lo ideal, candidatos que sean comunicadores e intelectualmente aptos para la respuesta espontánea; y, por otro lado, que la prensa actúe responsablemente.

¿Cree que el papel del moderador fue preponderante?

En este caso, el papel de José María Salcedo —para sus biógrafos— fue fundamental. El último *impasse* fueron las preguntas. Los organizadores nos ofrecieron un menú de preguntas preseleccionadas de ciudadanos para sortearlas entre los dos candidatos. Yo propuse tomar las preguntas incómodas para mi candidata; o sea, escoger «la pregunta incómoda para el candidato» y todo estuvo bien y así se hizo.

El tema fue que como las preguntas inicialmente fueron redactadas para ser respondidas por los dos candidatos, el formato no era en plural, pero la última pregunta que tenía que responder Keiko sí había sido originalmente formulada en plural. Entonces, yo propongo cambiarla a singular para homogeneizar y así aceptamos todos hacerlo.

Eso fue el viernes, a dos días del debate, ¿verdad?

Sí, el debate era el domingo. Y es que esta pregunta, además, tenía la particularidad no solamente del plural, sino empezaba: «Si usted fuera presidenta, ¿qué haría en este tema?». Pues parece que esa frase, puesta al final, algún asesor de Ollanta dijo: no va. Entonces, nos denunciaron de haber adulterado las preguntas, cuando lo que se había cambiado era de plural a singular, estando de acuerdo, además y por escrito, todos los participantes en la negociación. Además, todo esto se corrigió colectiva y públicamente. Así las cosas, la gente de Gana Perú amenazó con retirarse, se fue, regresó y finalmente hubo hasta un desaire. Me pareció exceso de prepotencia y entonces dije: el asunto queda como está porque esto fue aprobado en acta firmada por ellos, por todos, y no puedo permitir estas malcrianzas. Ahí conversé con José María Salcedo y le dije: «Lo que les friega es que la pregunta empieza con “si usted fuera presidenta, ¿qué haría?”». Entonces me dijo: «César, mira, por la paz mundial, como yo hago las preguntas, a todas les antepongo “si usted fuera presidente”», y eso fue lo que calmó los ánimos.

Entonces, es verdad, existe la posibilidad —como en este caso— de que el moderador pueda llegar a conciliar y resolver problemas.

¿Qué cambiaría usted pensando en un debate futuro?

Bueno, primero yo no haría estos debates multitudinarios.

¿A qué se refiere?

Con 11 candidatos y todas esas cosas. Yo creo que el formato de 11 puede haber sido muy plural, pero no es eficaz.

¿El programático?, ¿usted cree que es bueno tener debate? Es la segunda vez que se hace debate programático.

El programático esta vez fue fatal.

¿Por qué?

Porque la gente leyó. O sea, usted tenía seis grandes comunicadores.

Claro, en el presidencial no leyeron, pero...

Se aprendieron de memoria el texto; o sea, no lo leyeron pero lo leyeron. Yo creo que sí debería haber un espacio para la espontaneidad. Un presidente está expuesto a tomar decisiones, y debe tener, no un nivel de improvisación —porque la improvisación no es aceptable; usted no puede decir «tiene que ser espontáneo, tiene que ser improvisado»—, pero sí tiene que ser sometido a situaciones en las que tiene que tomar decisiones rápidas. Y yo creo que en sus planes de gobierno, preguntas sobre lo que va a hacer vinculadas a temas específicos debían permitir ver la capacidad de respuesta de un candidato.

Víctor Shiguiyama
Negociador de los debates
Miembro del equipo de plan de gobierno



¿Qué opinión tiene del debate programático?

Me parece útil, pero se debería buscar una fórmula que permita profundizar más, porque al final son temas que se preparan o leen, pero cortos. Y entonces, uno se queda siempre en la periferia y la gente no termina conociendo los planteamientos fundamentales.

¿Se refiere al tiempo?

No necesariamente, tal vez pudiera tener alguna estructura más clara, de tal manera que se puedan hacer algunas comparaciones tabulares. Yo sé que siempre lo político va a primar en una elección sobre lo técnico, pero en determinados momentos sentíamos que era indispensable empezar a decir cosas que no querías, pero si empiezas a ser extremadamente honesto, estás en problemas. Me parece que ese es un problema que habría que tratar de... no sé si corregir, pero tal vez sí enfrentar. Lo que quiero decir es que, en las últimas elecciones —no solamente en esta, sino las anteriores también—, como que la gente termina comiéndose las mentiras de los políticos. Me parece que los debates deberían permitir justo no dejar que los políticos tengan tanta libertad para decir las cosas que la gente quiere escuchar y no necesariamente lo que ellos piensan finalmente hacer.

Claro, pero cuando uno tiene una estructura en la cual le permiten elaborar un libreto, donde uno sabe cuál es la pregunta, cuál es el tiempo que tiene, cuál es el orden en el que hablan...

Sí, por eso, podrían ser más libres.

Claro, porque la personalidad del candidato o candidata con un libreto aprendido...

Se esconde.

¿Pero qué cree que habría pasado si se hubieran planteado preguntas libres o si el moderador-periodista o un panel hubiera formulado las preguntas?

Bueno, siempre se corre el riesgo de que algún candidato no quiera participar.

¿Hubiera aceptado Keiko?

Sí, me parece que sí hubiéramos aceptado. Con ese grado de libertad hay más riesgo —no voy a negarlo—, pero sí, sentíamos que estábamos en buen pie para enfrentar un debate de esa naturaleza.

¿Cómo evalúa Fuerza 2011 su participación en los debates? ¿Ganaron o perdieron?

La sensación final fue que hicimos un buen papel. No necesariamente fue la misma sensación del debate programático, donde sentí que no nos fue tan bien como en el presidencial. En este último, a Keiko le permitió, además, en cada debate, una curva de aprendizaje muy rápida. Yo en eso me he quedado sorprendido de la velocidad con la que ella se fue adaptando y fue aprendiendo. Porque claro, en el fondo ella es la candidata que menos experiencia tenía entre todos los postulantes. En un momento decíamos: «Mira, estás enfrentando a un excandidato presidencial, a un expresidente, a un exalcalde, a un ex primer ministro». Entonces, no eran rivales sencillos, eran rivales complicados, difíciles, con mucha experiencia también. Pero ella en ese proceso fue aprendiendo mucho y los debates fueron buenos, porque la obligaron a profundizar en otras cosas, porque lo que tú ves en el debate es la punta del iceberg.

Esta es la primera vez que participa en la organización de los debates un organismo del Estado junto a organismos de la sociedad civil.

Me parece que se balanceó bastante bien la cosa y el resultado fue bueno a pesar de que nuestra trayectoria con Transparencia —si me remonto al pasado— no ha sido del todo amistosa. Pero en el proceso creo que también nosotros hemos aprendido que hay ciertas cosas que se tienen que hacer de forma diferente, y estoy hablando en términos políticos, porque yo anteriormente no he estado tan involucrado en la campaña. Entonces sí, la participación de organismos públicos con organismos privados me parece positiva.

En los dos casos —programático y presidencial— hubo récord de audiencia.

Una de las cosas que me sorprendió mucho fue la importancia que fueron tomando los planes de gobierno, cosa absolutamente inusual. Pero fue tomando importancia y, al final, fueron actores importantes en el proceso.

O sea, esta vez los planes de gobierno fueron más tomados en cuenta que en otras elecciones, ¿se refiere a eso?

Sí, me da esa sensación.

¿Y qué factores cree que influyeron en eso?

Yo creo que es el proceso de evolución del país. Hay un grupo importante de gente, sobre todo aquellos que están beneficiándose del crecimiento económico, que tienen mucho que perder si las cosas cambian. Entonces, eso hace que se haya mirado con mucho detenimiento qué se hizo y qué no se hizo. Pero del otro lado, hay un porcentaje altísimo que están al margen del crecimiento y, entonces, ese balance me parece que era el fundamental. Al final me pareció

que en la segunda vuelta quedaron las dos candidaturas que, de alguna u otra manera, representaban un cambio, y por eso los planes de gobierno resultaron ser tan importantes.

Para futuros debates, ¿qué cree que sería bueno cambiar?

Los debates deberían estar atados a los planes de gobierno. O sea, si finalmente los planes de gobierno van a ser documentos vitales y requisitos para ser inscritos ante el Jurado, deberían ser documentos vinculantes.

Y no declarativos que pasan a la historia.

Sí, pues, en este caso yo creo que deberían ser vinculantes, a pesar [de que] yo a veces tengo sentimientos medios encontrados en este momento, y yo quisiera, de repente, que políticamente digo «Ollanta debería cumplir su plan», pero después, si me quito el sombrero político, digo «ojalá que no lo cumpla». Pero si queremos evolucionar como país, si queremos tener elecciones democráticas mucho más serias, los electores en general debemos acostumbrarnos y debemos exigir que el candidato haga y diga lo que dice su plan y ejecute su plan, porque eso es menos incertidumbre, eso es más seriedad. Un debate en ese sentido sería mucho más rico.

Teóricamente eso nunca ocurre, porque no ocurrió con Fujimori en 1990, no ocurrió con Toledo, no ocurrió con García.

Y es probable que no ocurra con Ollanta, pero, digamos, es un camino que, probablemente, no ocurra el 2016 ni el 2021, pero es un proceso que paulatinamente se tiene que ir cerrando. A los políticos creo que hay que ir quitándoles los grados de libertad; entre lo que dicen y lo que hacen, debería haber una brecha cada vez menor. ¿Cómo se logra? Bueno, si los planes de gobierno se vuelven documentos más vinculantes, menos declarativos, si es que tienen una vida más activa dentro del propio proceso electoral. No estoy tan seguro si debiera hacerse como el Jurado dijo, «no hay derecho a cambiar el plan»; yo diría que, más bien, transparentemos las cosas. Si el candidato por alguna razón considera que es fundamental cambiar su plan, sobre todo después de una segunda vuelta —como en un momento se discutió—, que lo haga abiertamente. Así como en la primera vuelta te arriesgas a quedarte con un segmento específico, en la segunda, si por razones electorales consideras que tienes que tener una apertura mayor, puedes perder algo de tu electorado, sí pues... pero digamos... ese es el juego electoral. Pero eso es algo que no solamente debería ser parte de una estrategia para ganar elecciones, sino en realidad parte de una estrategia para gobernar el país.

Milagros Maraví
Negociadora de los debates
Miembro del equipo técnico en el debate programático



¿Cómo así Fuerza 2011 la eligió para participar en el debate programático? ¿Cuáles fueron los criterios?
 Los temas que queríamos tratar.

Pero si había un guion, con preguntas conocidas y respuestas leídas...

No, lo que dije lo escribí yo.

¿No fue un equipo el que preparó las respuestas?

No, yo lo preparé y trabajamos y afinamos en equipo, pero las intervenciones centrales las preparé yo. Lo que ocurre es que nosotros hemos venido trabajando estos temas, yo he trabajado con treinta y tantos técnicos que no estuvieron saliendo a medios ni fueron voceros. Cada uno preparó, entre jueves y sábado, sus intervenciones, y luego nos reunimos con Pepe Chlimper, con Guillermo Palomino, con Jaime Yoshiyama y con Víctor Shiguiyama para ver la unidad del discurso.

¿Y qué le pareció el debate?

A mí me gustó el debate, me siento muy cómoda debatiendo, aunque eso no fue un debate sino una exposición. La organización estuvo muy bien, todo muy cómodo, el local. Pero en general, el formato de los debates, incluido el presidencial, no es debate; o sea, no te da pie para debatir.

Es curioso, porque usted participó en el debate programático como parte del equipo de Fuerza 2011 y también estuvo en el grupo negociador de estos. Durante esa negociación, los representantes de ambos partidos estuvieron de acuerdo en que todo tenía que saberse, todo tenía que estar medido; las preguntas tenían que conocerlas, los tiempos tenían que ser pautados. Paradójicamente, ahora los dos partidos dicen que así no debió ser.

A ver, yo sobre ese tema no he opinado en ningún momento. No puedo hablar sobre el candidato Humala, pero en el caso de Keiko es una persona que está muy preparada en los temas que hemos trabajado. Ella los temas los conoce. Sin embargo, tengo la impresión de que ninguno de los dos es un buen polemista, no tienen perfil de debatir.

En el debate presidencial, a diferencia del programático, los dos candidatos no leyeron, pero tenían un guión que parecían haber memorizado.

Le digo que si hubiera habido más tiempo para preparar los debates y conociendo los temas con mayor anticipación, seguramente en el programático no se

habría leído. Yo tuve que leer porque terminamos de definir contenidos con el equipo el domingo del debate por la mañana.

Claro, lo que pasa es que en esa elección particular, polarizada, y tan pegados en las encuestas, ambos partidos y equipos medían cada palabra, cada gesto, cada detalle.

Claro, yo a pesar de tener facilidad para polemizar, políticamente era difícil dejar esta libertad de temas y preguntas. Sin embargo, sí creo que el programático pudo ser distinto.

Pero en el programático hubo momentos en los cuales se lanzaron mutuamente cuestionamientos que hubieran obligado a salirse del papel para responder y aclarar, y eso no se hizo, no salieron del papel.

En realidad, no nos pusimos de acuerdo en no salirnos del libreto. Preparamos las respuestas pensando en que, definitivamente, iba a haber cuestionamientos a diversos temas. En mi caso, las preguntas fueron lo que yo esperaba. Me parece razonable, además, que es mejor mantener tu discurso, porque no te vas a poner a responder —porque no es técnico— preguntas con tono agresivo; o sea, que te digan que eres un corrupto, un ladrón.

¿Usted cree que en esta elección al final los planes de gobierno fueron relevantes?

Lo más positivo de estas elecciones me ha parecido la exigencia, aunque fuera en parte no tan real, en la gente común y corriente de lo que era el plan de uno o el plan del otro, o lo que decía o no decía, y una exigencia de precisiones que no he visto antes, y son muy buenas.

¿Qué cambiaría en un futuro debate programático?

A mí me gustaría más un formato que permitiera debate; o sea, que fuera más largo, porque una hora tampoco te permite...

Tal vez hacer más de uno y dividirlo por temas...

Sí, sí, me gustaría un formato más de debate, en el programático por lo menos. No sé si políticamente. También me gustaría más tener preguntas del público.

En el factor sorpresa, el ciudadano se forma una idea más acabada del perfil de los equipos y candidatos, de su capacidad de reacción.

Por eso es que el formato debate me parece mejor, pero yo por lo menos no habría aceptado participar en un debate sin saber los temas que se van a tratar. Yo traté en el programático reforma del Estado, derechos humanos y corrupción, que son temas que conozco. Puedo perfectamente polemizar sobre esos temas. Yo creo que el debate programático se hizo por cumplir; o sea, estaba así pactado y se hizo lo mejor posible.

Pero no cree que fue el mejor formato.

No, creo que no. Pero bueno, la gente lo ha visto, la gente ha discutido ideas que ahí se han dicho. Entonces, sí me parece que ha contribuido. Lo mejor de esta campaña para mí ha sido que la mayoría de gente estuviera al tanto de qué propuso uno y qué propuso el otro, y exigiera precisión frente a los temas.

• ORGANIZADORES

Milagros Suito
Secretaria técnica del Proyecto Voto Informado
Jurado Nacional de Elecciones (JNE)



¿Es la primera vez que el JNE participa en la organización de un debate presidencial?

Efectivamente, fue la primera.

¿Cómo evalúan esa participación y qué balance hacen?

El JNE, como institución que conforma uno de los organismos de la administración electoral, ha tenido una buena oportunidad para difundir el concepto de votar informadamente, adecuadamente, y tener información idónea y suficiente antes de decidir. Es la primera vez que el Jurado promueve este tipo de buenas prácticas durante los procesos electorales. En el proceso del 2006 había llevado a cabo debates, pero a nivel regional de los candidatos que postulaban en ese momento al gobierno regional; y en el 2010, en las elecciones regionales. Este año el reto fue mayor con la organización y difusión del debate presidencial.

¿Están satisfechos con el formato empleado?

Bueno, más allá de formatos, se impusieron las cualidades de los mismos candidatos. La incorporación de la participación de los ciudadanos a través de preguntas recogidas mediante la página web fue una idea innovadora e inclusiva que surgió para el debate de la primera vuelta, organizado conjuntamente por el JNE, el CIES y el NDI.

¿Cree que con el debate presidencial los ciudadanos pudieron tener una idea del perfil de cada uno de los dos candidatos?

Efectivamente. En estudios realizados por el JNE —como el Estudio del Perfil del Elector—, se aprecia que el debate tuvo una influencia importante en la decisión de los electores al momento de votar; y dado que los porcentajes de preferencia electoral hacia los dos candidatos eran bastante cercanos, ello generó mayor relevancia y expectativa en los debates.

La negociación para el debate fue complicada por momentos. ¿Temió que se frustrara el debate?

Lo pensamos, pero no como una posibilidad cercana. Siempre fuimos optimistas al respecto. Las tensiones que surgen son naturales, por ello forman parte de un proceso de negociación, de toma de acuerdos. Fue una segunda vuelta más compleja que la primera, singular por muchas razones, pero en realidad nunca pensamos que esto no podría llevarse a cabo. Fue un proceso de negociación largo, pero finalmente positivo, donde pudimos apreciar que cada una de las agrupaciones políticas tenía una mirada particular de las cosas, una estrategia política, y eso hizo que hubiera idas y vueltas, para generar consensos.

¿Qué cambiaría o sugeriría a partir de esta experiencia para el debate del 2016?

Bueno, creo que lo más saludable siempre es tener una mayor celeridad en el proceso de negociaciones, y que se reproduzcan muchos más debates, donde se evidencie un mayor desarrollo y detalle de las propuestas de los candidatos, a fin de que la ciudadanía se forme una opinión más informada, crítica y de mayor contenido. Hay que tener en cuenta que existe una enorme expectativa y preferencia de los ciudadanos por las elecciones presidenciales respecto de otras elecciones en el país. Un segundo punto relevante es que debería pensarse en la institucionalización de los debates, pues se trata de un espacio legítimo e imparcial para que los candidatos expongan sus propuestas y los ciudadanos deliberen sobre ellas. El debate debería ser reconocido como un proceso decisivo en los futuros procesos electorales, pues enriquece el derecho a elegir de los ciudadanos, más allá de la importancia mediática que subyace a esta experiencia.

Luis Nunes
Representante
Instituto Nacional Demócrata (NDI)



¿Cuál fue el papel del NDI en la organización del debate programático y presidencial?

Es una política establecida por el NDI en todas partes del mundo, que cuando hay procesos electorales, la figura de los debates sea apoyada y nosotros tengamos un papel de cofacilitadores del proceso de negociaciones que implica. Siempre hay tensiones entre los negociadores porque su responsabilidad es muy fuerte con los candidatos, y las tensiones implican nerviosismo. Entonces, nuestro rol fue tratar de facilitar y establecer puentes de confianza para lograr las mejores decisiones, pensando que a nosotros nos interesa que el debate sea una oportunidad para los candidatos y candidatas; pero sobre todo, una oportunidad para los electores que refuerzan su voto, o para aquellos indecisos que buscan motivaciones para optar por una u otra candidatura.

Si comparara esta negociación con otras en las que puede haber participado en el Perú o en otros países, ¿fue esta más complicada?

Fue una negociación absolutamente normal. ¿A qué me refiero concretamente? Que casi siempre en la primera vuelta es un poco más fácil, porque las tensiones son menores, a pesar de que en este caso tuvimos hasta 11 candidatos, con los cuales había que llegar a acuerdos, y en la segunda hay 2. Sin embargo, las tensiones son muchas y no siempre es fácil llegar a acuerdos. Pero aún así, debo reconocer que aunque tuvimos sesiones complicadas, con mucho nerviosismo y con exceso de detalles y desconfianza por parte de los representantes de los candidatos, al final todo se pudo resolver. Y creo que la población tuvo la oportunidad de tener elementos para decidir libremente cuál iba a ser su voto.

¿En algún momento pensó que el debate podría frustrarse?

Sí, sobre todo en los últimos días llegué a pensar que habría tal vez una intencionalidad de no participar, porque el debate siempre es una exposición y exponer es un riesgo. Pero creo también que los representantes de los candidatos —y los candidatos mismos— entendieron que no participar en el debate sería un error estratégico. No es que no haya pasado en otras partes del mundo, pero al final todos salimos ganando, especialmente los electores.

¿La paridad en las encuestas y la polarización de pronto jugaron ahí un papel?

No se pudo evitar que esa polarización —y también el papel de los medios de comunicación social— generara nerviosismo y tensión.

¿Cree que en este debate presidencial los ciudadanos pudieron hacerse una idea del perfil de los dos candidatos?

Sí, pienso que el segundo debate reforzó y mejoró la *performance* de alguno de ellos, y, además, fue una exposición interesante de ideas. Muchas veces en los debates las personas están más pendientes de los errores que pueda cometer el candidato en la forma de expresar sus mensajes. También es muy importante el contenido de los mensajes y creo que los candidatos se prepararon bien para un esquema, digamos, de cierta manera metodológico, que les hiciera exponer de manera clara las cosas que querían decir, y, por supuesto, reservarse algunas estrategias de ataque que terminaron por definir la posición de cada uno frente a los temas y frente al otro candidato.

¿Algo que cambiaría para futuros debates de este tipo, en el programático o en el presidencial?

Quiero resaltar que también me parece muy importante mantener un debate programático; no es un saludo a la bandera, es una institucionalidad que debería quedar permanente. Más que cambiar, lo que pienso es que el Perú ya debería acostumbrarse a una cultura de los debates como una oportunidad para los

candidatos, pero sobre todo para los electores. A pesar de que en algunas partes del mundo el debate está prácticamente fijado entre las reglas del juego y es parte del marco jurídico de las elecciones, en el Perú, más que tenerlo en el marco jurídico —lo cual pudiera ser interesante para el futuro—, institucionalizar la idea del debate como parte de la cultura democrática en la que todos los ciudadanos merecen esa oportunidad de escuchar.

Percy Medina
Secretario general
Asociación Civil Transparencia



¿Fueron útiles para los electores los debates?

Siempre una presentación de ideas es útil. En el caso de los debates —que tienen mucho show—, se magnifica la utilidad para definir las preferencias de los electores. Pero definitivamente, con la audiencia que tienen y con el esfuerzo que le ponen los candidatos en prepararlos, sale un buen producto, y eso tiene un impacto sobre el electorado.

¿La polarización del último proceso electoral impactó en los debates?

La polarización incrementa el interés en los debates. No sé si ayuda para juzgar objetivamente, porque todos llegan ya decididos a un debate y, por lo tanto, lo que quieren es aplaudir a su propio candidato y no formarse una opinión sobre lo que están planteando las distintas candidaturas. En el caso de la elección del 2011, definitivamente la atención y la polarización de las últimas semanas ayudaron a que los debates tengan más interés.

Y en cuanto a la negociación, ¿esa polarización influyó o no influyó en la organización de estos?

Esta negociación ha sido una de las más tensas que he visto, habiendo participado en la negociación de tres debates presidenciales, cuatro para la alcaldía de Lima y varios de nivel regional y municipal en otras regiones. Diría que puede compararse con la del debate García-Toledo el 2001, que fue también difícil, dura, larga.

¿En qué se diferenció este con el que menciona?

El 2001 volvíamos a tener un debate presidencial después de 11 años, y los negociadores y candidatos no habían participado antes en ningún debate de esa naturaleza. García era candidato por segunda vez, ya había sido Presidente; sin embargo, nunca había participado en un debate presidencial de segunda vuelta. Entonces, los negociadores estaban muy preocupados y tensos. Los negociadores de Toledo se sentían muy inseguros con relación a cómo podía darse el desempeño de su candidato frente a García, que tenía fama de ser gran polemista y orador. En esta ocasión, tanto los

negociadores de Keiko como los de Humala ya habían pasado por dos negociaciones previas —el debate de los 11 y el de los 5—, y ya habían medido no solo las capacidades y condiciones de sus propios candidatos, sino también las propias como negociadores. La polarización los llevó a ser muy cautelosos y desconfiados. Entonces, la dificultad tuvo que ver con enfrentarse a un escenario poco conocido.

Hubo rotación de negociadores, ¿no? ¿Es normal eso?

En el debate del 2001 no. Los negociadores fueron tres por cada lado, y eran negociadores de bastante peso.

¿Siempre las mismas personas?

Sí. En el caso de Toledo fueron Rospigliosi, Solari y Raúl Diez Canseco. En el de García fueron Mulder, Del Castillo y Gonzales Posada.

En este caso no hubo rotación sino cambio.

En el caso del fujimorismo el más continuo fue Altuve. Estuvo en algún momento Yoshiyama y cerró la negociación Luna Victoria.

Y en el camino también estuvo Milagros Maraví, en algún momento.

Sí. En el caso de Gana Perú estuvo primero Mendieta y después Abugattás con Blanca Rosales.

Sí. Al debate programático, ¿qué importancia le asigna?

Yo pensé inicialmente que no iba a tener ningún impacto ni audiencia, porque parecía que era el hueso del proceso que estaba hecho para expertos y que, por lo tanto, lo verían los técnicos que quisieran. Sin embargo, en un escenario tan crispado, fue visto, seguido y comentado por muchos. Creo que la propia naturaleza de la campaña lo convirtió en un momento importante.

¿Cómo se sintió como moderador del debate programático?

Al principio, tenso y preocupado. Pero las cosas fluyeron y a eso colaboró un equipo de producción y dirección del debate que tenía todos los elementos cuidados y también expositores de ambos equipos que se comportaron bien, sin exabruptos, insultos o cosas que hubieran obligado a parar el debate. Hubo un momento en que uno de los panelistas hizo alguna alusión un poco subida de tono en relación con el papá de la candidata, y entonces me hizo temer que eso pudiera aumentar la temperatura del debate, pero rápidamente se disipó y creo que las cosas se arreglaron bien.

¿Qué cambios haría para el próximo debate?

Un reto hacia adelante es que los debates sean una oportunidad para que el elector pueda medir la capacidad de respuesta no estudiada de parte de los

candidatos. El formato que se usó fue un formato donde cada quien sabía cuál era el tema y la pregunta, el tiempo para preguntar y repreguntar. Por lo tanto, podía tener la respuesta preparada. Incluso las preguntas que se recibió de la gente, que hubiera podido ser el espacio para la espontaneidad, eran conocidas de antemano por los candidatos. La reacción frente a lo inesperado es lo que puede permitir al elector medir al candidato, cuánto realmente conoce, qué piensa él y no sus asesores, cómo puede enfrentar una discusión sobre temas de fondo. Es exactamente la diferencia entre un examen en el que uno no tiene las preguntas y un balotario donde ya las sabe.

¿Cree que se debería contrastar lo que dicen los candidatos con lo que hacen una vez que llegan al poder?

En general, hay una desconexión entre lo que se dice en campaña y lo que se hace en el gobierno. Y para fomentar mayor seriedad durante las campañas, debería haber seguimiento a las cosas que se dice en los debates y las principales actividades proselitistas, para después medir cuánto se cumple con lo ofrecido.

Javier Portocarrero
Director ejecutivo
Consortio de Investigación Económica Social (CIES)



¿Fueron debates los debates?

Sí y no. Fueron debates en el sentido de que se contraponían posiciones, pero a su vez las respuestas estaban tan estudiadas que había poco lugar para el pensamiento más espontáneo. Eran respuestas tan cuidadas y preparadas con tanta anticipación que faltaba espontaneidad y que los candidatos describieran lo que piensan en el fondo.

¿Entonces el formato no fue bueno?

El formato fue bueno, pero ahí se juega una elección presidencial y, por lo tanto, tiene que ser algo completamente preparado, con horas de ensayo palabra por palabra, y uno veía eso. Sin ser ninguno de los dos oradores experimentados y con el tiempo programado al milímetro en la pauta del debate, se veía una preparación cuidadosa e intensiva.

Usted participó en la negociación para el debate del 2006, ¿cuál negociación fue más compleja?

La negociación del debate del 2006 fue más rápida. Ahora ha sido una negociación de varias semanas.

Pero más rápida porque fue a última hora, faltando pocos días para la elección, que los partidos decidieron que hubiera debate, porque no había quién lo organizara. ¿Pero más allá de eso?

Más allá de eso, la negociación del 2006 fue, yo diría, más política, en términos de si había o no debate. Y en la negociación del 2011, yo creo que había un compromiso de los partidos de que iba a haber debate de todas maneras. La participación del JNE le daba al debate una necesidad de ser, por decirlo de una manera, o sea, era poco probable que los partidos rechazaran el debate con el Jurado de por medio. En cambio, en el 2006 el JNE no estuvo involucrado en los debates. Entonces, era más fácil para los partidos patear el tablero, pero patear el tablero estando el Jurado presente era más difícil. Esa fue una diferencia. Y otra es que en el 2011 la negociación se centraba más en qué tema no tocar o tocar. En el 2006, la negociación era más sobre si había o no había debate. Los temas fueron relevantes en un segundo momento, pero la principal negociación es si había o no había debate, y eso se disfrazaba bajo una serie de temas. Por ejemplo, dónde era el debate. Entonces, un partido planteaba que el debate fuera en un lugar y el otro que fuera en Manchay —me acuerdo mucho de ese detalle—, lo cual era absurdo porque en Manchay no existían las facilidades técnicas para un debate presidencial.

¿En algún momento sintió o pensó que podía no haber debate?

No, la verdad que no. Estuvo muy cerca de frustrarse, pero que no hubiera, no. Si uno de los dos desistía, el costo político habría sido muy alto. No era posible.

Fueron muchas las reuniones que se hicieron para negociar los términos, las condiciones, los temas del debate. ¿Cuál fue, particularmente, un momento crítico en esa negociación para usted?

Hubo un momento en el cual el tema de derechos humanos y corrupción que Gana Perú quería incluir en el debate y los representantes de Fuerza 2011 no querían aceptar esa denominación. Ese creo que fue el momento más álgido. Es decir, la gente de Fuerza 2011 sí quería debatir el tema, pero no con ese título, sino con uno más genérico que no involucrara una connotación que a ellos no les interesaba traer a la recordación pública.

Pensando en el 2016, probablemente se institucionalicen los debates programáticos. ¿Qué cambiaría?

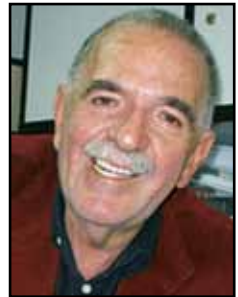
El principal cambio es hacer más debates —dos o tres— con un formato menos rígido, que la pauta sea menos rígida para dejar, precisamente, más espontaneidad a los equipos de cada partido. Segundo, que haya la posibilidad de repreguntar por parte del moderador, para que no todo sea tan predecible.

¿Y en el presidencial?

En el presidencial, buscar y lograr más soltura de los candidatos. Quizá con un panel de personalidades que formulen preguntas.

- **OTROS ACTORES**

José María Salcedo
Moderador del debate presidencial
Periodista



¿Qué se siente al ser moderador de un debate presidencial en el que sabe que toda la atención del país está puesta en lo que ahí ocurre?

Una sensación un poco extraña, porque es muy distinto estar frente a los candidatos que atrás de los candidatos. Normalmente, yo he estado frente a los candidatos o física o mediáticamente, a través de la radio con las entrevistas. Fue una sensación muy extraña ver cómo se ponían nerviosos ambos candidatos, cosa que en general no veo ni ocurre en la radio.

¿Estuvo nervioso?

La verdad que no, porque lo que me ganaba era, primero, la curiosidad de ver a los candidatos, cómo están; y segundo, al público, porque tenía público al frente. Había tres tipos de público diferenciado: los de uno y otro candidato, y los invitados de los organizadores. Entonces, uno notaba de qué manera los públicos de cada candidato gesticulaban o sonreían forzosamente, o se ponían serios forzosamente tratando de dar aliento, pues no se permitió ruido alguno en la sala. Eso fue muy interesante para mi curiosidad.

¿Dentro del público hubo alguien que le llamó particularmente la atención o no?

En general no, ninguno en especial. Lo que me llamó la atención fue, por ejemplo, Nadine Heredia, en la forma que se acercaba donde Humala en las pausas del debate. Fue la única que se le acercó, demostrando que había una inteligencia entre ellos y que ella tiene cierta autoridad. En el otro extremo, Keiko y su esposo solo intercambiaron miradas y él le hacía gestos de complicidad.

Él se quebró en un momento, cuando ella habló de las hijas y dijo: «Yo no quiero que mis hijas pasen por lo que yo he pasado».

No me fijé pero sí supe, y fue una cosa que me impresionó.

¿Cuál fue para usted, como moderador, el momento más tenso, si hubo alguno durante el debate?

Ninguno en especial, solamente al final cuando los fujimoristas aplauden y yo les corto el aplauso, fue un momento raro. Todo lo demás fue cortesía y enorme respeto del tiempo, lo que no es habitual en este tipo de debates. También me sorprendió la buena producción televisiva. Me hicieron ensayar mucho el sábado y el mismo día del debate.

¿Qué cambiaría, sacaría o agregaría para un futuro debate?

Me atrevería a sugerir que hubiese un panel de personas preguntando en vivo, aunque no sería fácil encontrar a personas suficientemente independientes para que los partidos las acepten. Tendría que haber acuerdo unánime de los partidos.

Alfredo Torres
Presidente ejecutivo
Ipsos-Apoyo Opinión y Mercado



¿Fueron debates los debates?

El segundo sí fue un debate; y el primero, más un diálogo técnico. Pero en el caso del debate presidencial, yo sí creo que la población vio las personalidades.

¿En las mediciones de IPSOS-Apoyo lograron percibir el ánimo de los electores respecto a los debates?

En el presidencial hubo gran expectativa y un sector de la población que decía que «definiría» su voto a partir del debate. Luego del debate encontramos que la población juzga que el debate estuvo parejo, o sea, que tuvo un virtual empate. Eso ocurre porque, de alguna manera, hubo una mayor expectativa respecto al desempeño de Keiko, pero Ollanta estuvo mejor de lo que se esperaba, y básicamente porque no leyó y mantuvo una actitud calmada, que era otro riesgo que había: que en algún momento apareciera más irascible. Sin embargo, sí hubo un efecto retardado del debate, que es el que tuvo un impacto enorme en las elecciones, y fue la denuncia que hizo Humala sobre las esterilizaciones. Él lanza ese tema, Keiko lo torea, y el impacto inmediato fue reducido, pero se convirtió en una bomba de efecto retardado, porque durante la semana la prensa continuó con ese tema y los voceros de Fuerza 2011 no lo supieron explicar bien.

Ahí como que entraron en contradicciones: por un lado se disculparon y por otro le restaron importancia.

Claro, y aparecen testimonios de gente que había sido afectada, etcétera, y eso sí tuvo un impacto en la decisión de voto de un sector del electorado que, al final, cambió de opinión. Y eso lo vimos registrado a lo largo de la semana de las elecciones, porque las primeras encuestas que se hicieron durante esa última

semana no mostraban mayor cambio, el empate en la intención de voto continuaba. Sin embargo, en las últimas encuestas, al final de la semana, ya mostraban a Ollanta adelante. Es verdad que no fue lo único que pasó, también hay quienes consideran que los mítines de cierre de Gana Perú fueron más entusiastas, con mayor participación; y la presencia de Toledo, más eficaz que la de Kuczynski en el otro mitin. Pero el factor adicional muy influyente, según las propias encuestas, fue el tema de las esterilizaciones, planteado por Humala en el debate.

¿Son necesarios o útiles los debates?

Lo son porque orientan a la ciudadanía sobre los temas relevantes y las posiciones que tienen los candidatos frente a esos temas, donde se aprecian no solamente diferencias, sino también las coincidencias.

¿Cree que el formato de debate utilizado permite conocer realmente al candidato?

Hay otros formatos que permiten conocer mejor al candidato, pero para eso se requieren candidatos que estén más dispuestos a exponerse. En este caso, hemos tenido mucha cautela por ambos lados. En un caso, por tratarse de una política relativamente joven; en el otro, por ser también un político relativamente inexperto, sin mayor facilidad de palabra. En otros procesos electorales —en otros países, por ejemplo—, uno lo que ve es que se presentan al debate personas que tiene muchísimo recorrido político, que han estado en el Congreso, que han sido gobernadores, y entonces no le temen al debate. Acá se veía una actitud de mucha cautela; pero aun así, es mejor tener este tipo de debates que no tener nada.

¿Y qué cosas le parece que podrían mejorarse en el futuro?

Un debate es poco. Creo que debería ser una serie de, tal vez, tres debates, donde se toquen más en profundidad los temas; porque si no, lo que termina ocurriendo es que, básicamente, se plantean los titulares de cada tema y no se profundiza en nada. Otra posibilidad para mejorar sería que haya más preguntas de los ciudadanos o que se hicieran preguntas de un panel calificado. Pero la manera de tener espontaneidad pasa porque las preguntas no sean conocidas previamente por los candidatos, tal cual el postulante a un examen de grado.

Por primera vez, el JNE fue parte de las instituciones que organizaron los debates. ¿Han medido ustedes la percepción ciudadana respecto de los organizadores o la organización?

No, yo creo que eso le interesa a un sector informado de la ciudadanía; para el grueso del electorado, lo que mira es quién es el moderador, eso termina siendo más importante. Creo que, precisamente porque hay confianza en las instituciones que han organizado estos debates, es que no ha estado el tema en agenda; si hubiesen sido instituciones cuestionadas, esa habría sido tal vez noticia.

Laura Puertas
Directora periodística de América Televisión



¿Qué impacto considera que tuvo el debate presidencial en términos de audiencia?

El debate presidencial tuvo muchísima audiencia, realmente muy buena y en todos los niveles. Por ejemplo, empezó a las 9, y en esa media hora, América Televisión tuvo 22% de rating.

22%. Y normalmente, los domingos a esa hora, ¿cuánto tienen?
Puede ser 15 un buen domingo.

O sea, por encima de la media
Sí, ese domingo hubo bastante sintonía.

¿Y esto está repartido de manera más o menos equitativa en todos los segmentos?
Eso fue lo interesante. En el A hubo 24,7 y en el B llegó a 22.

¿Y esto fue algo que más o menos se repitió en todos los canales?
A las 9, el Canal 2 tuvo 16,9, luego 17. Nosotros (canal 4) tuvimos 21; luego, la siguiente media hora ellos 17 y nosotros 22.

¿Y en cuanto a la organización del debate?
El problema es que los organizadores normalmente no conocen de televisión. Entonces, toman decisiones sin considerar que si no es televisado, no tiene ningún sentido.

¿Cómo cual?
Desde el local, no pensar en que tenemos que tener móviles o la iluminación. Se toman una serie de decisiones sobre los locales, los horarios, etcétera, y lo ideal sería que reúnan también a la gente que va transmitir, alguien que sepa de eso, que busquen una asesoría. Empezar a las 9, por ejemplo, no tenía ningún sentido...

Lo que ocurre es que son los representantes de los partidos y con criterio estrictamente político los que deciden.
Sí, creo que es un problema porque los partidos no entienden bien cómo es este negocio. Entonces, cometen muchos errores.

EPÍLOGO

En este momento, nadie pone en duda la importancia que tuvieron los debates entre los candidatos presidenciales y los respectivos equipos técnicos en el desarrollo del proceso electoral. Se destaca, en especial, su aporte para una mejor información de los ciudadanos-electores, a efectos de que emitan un voto informado y así contribuyan a mejorar el funcionamiento de nuestra democracia.

Los debates electorales constituyen un magnífico instrumento que ofrece al elector la posibilidad de escoger libremente entre diferentes ofertas políticas, elevando a su máxima expresión el carácter cualitativo del principio fundamental del sufragio libre, y brindando a los ciudadanos la oportunidad de ejercer un juicio crítico para escoger la mejor alternativa.

Siempre hemos considerado que el Estado se debe a los ciudadanos, que son quienes dan sustento a nuestra democracia. Por ello, la narración de los hechos y los comentarios que recoge esta publicación tienen como centro y objetivo al ciudadano peruano, a quien en esta oportunidad, por primera vez, se le ha dedicado todo el esfuerzo para que pueda participar en los debates presidenciales.

La realización de los debates en estas últimas elecciones generales ha dejado numerosas y valiosas conclusiones, que constituyen el acervo para seguir enriqueciendo la vida democrática nacional. De todas ellas, podemos resaltar las siguientes:

- El proceso de preparación y las coordinaciones previas necesarias para la implementación de las diferentes actividades, en las cuales se impulsó la asociatividad y la corresponsabilidad público-privada, expresada principalmente en el acuerdo suscrito entre el JNE y el CIES, con la colaboración del NDI y la Asociación Civil Transparencia. Este proceso ha sentado las pautas para futuras colaboraciones, en las que el Estado y las instituciones privadas de diferente índole asuman la realización de acciones conjuntas.

- El proceso de negociación con las organizaciones políticas, tanto para organizar el debate presidencial como el programático. Pese a las dificultades que tuvieron los participantes —quienes pusieron en juego todos sus recursos, esfuerzos y expectativas— y a las naturales discordancias, se pudieron identificar y aplicar metodologías de negociación y conciliación. Estas se centraron primero en alcanzar acuerdos sobre los aspectos más importantes, para luego desagregarlos en componentes específicos cuyo tratamiento fue más sencillo.

Es necesario reconocer el compromiso de los diferentes actores políticos, en especial de los candidatos presidenciales, quienes se comprometieron a estar presentes y tomaron parte en los debates con el propósito de que los ciudadanos, finalmente, emitieran un voto informado.

- El hecho de haber incorporado la participación de los ciudadanos a través de sus preguntas a los candidatos, así como la iniciativa de los organizadores de brindarles instrumentos para que realizaran el seguimiento y la evaluación de la *performance* durante el encuentro, ha significado una innovación en la metodología de debate utilizada hasta la fecha. Asimismo, ha servido para incorporar mayor dinamismo, interacción y frescura al encuentro, generando un mayor interés ciudadano y, lo que es más importante, la posibilidad de superar el rol pasivo del espectador, logrando una actitud más crítica y racional.
- El inicio de la institucionalización de los debates organizados conjuntamente por entidades públicas y privadas ha otorgado mayores niveles de legitimidad y confiabilidad, tanto desde la ciudadanía como por parte de los actores políticos, para quienes la imparcialidad y equidad resultan sustantivas en la coyuntura electoral.
- La participación voluntaria de numerosos medios de comunicación, tanto nacionales como extranjeros, ha contribuido a difundir los debates y sus momentos previos y posteriores, poniéndolos al alcance de la población nacional.
- Se confirmó el incremento del interés ciudadano por conocer las propuestas programáticas de las organizaciones políticas. Esto se evidenció en la mayor cobertura y difusión del debate entre los equipos de gobierno a través de los medios de comunicación.

Es necesario resaltar que la organización de los debates no fue nada sencilla. Detrás hubo muchas personas que trabajaron arduamente, y se produjeron

numerosas coordinaciones y reuniones de negociación. Todo ello contribuyó a que los debates electorales constituyan, de por sí, un elemento importante de los procesos electorales en el Perú.

Con los debates, se ha buscado fortalecer esta nueva cultura democrática. Una cultura propia de ciudadanos, en la cual el intercambio de ideas y argumentos ha sido de uso común, y que se ha replicado a nivel nacional y local, en los barrios, en las escuelas y en las familias. De esta manera, aspiramos a contribuir a que en cada ámbito se discutan propuestas concretas y se expliciten los ideales que las personas tienen tanto para sí mismas como para sus próximos, con la confianza en que el diálogo nos hará mejores ciudadanos y mejores personas.

Finalmente, debemos expresar que con esta publicación hemos querido compartir con la ciudadanía la experiencia que vivieron directamente numerosas personas, organizaciones e instituciones, que a través de los debates expusieron sus promesas para lograr un país mejor. Asimismo, queremos proponer a los investigadores en materia política y electoral que asuman como una tarea pendiente la de medir el verdadero impacto de estos debates, comparando las valoraciones expresadas por los electores, así como las percepciones de aquellos que no las expresaron. Habría que determinar, por ejemplo, si el cambio en la intención de votar obedeció o no a los debates, cuantificar a las personas cuya decisión no varió a pesar de la confrontación de propuestas, entre otros aspectos. Esta publicación puede ser un valioso insumo para todo ello.

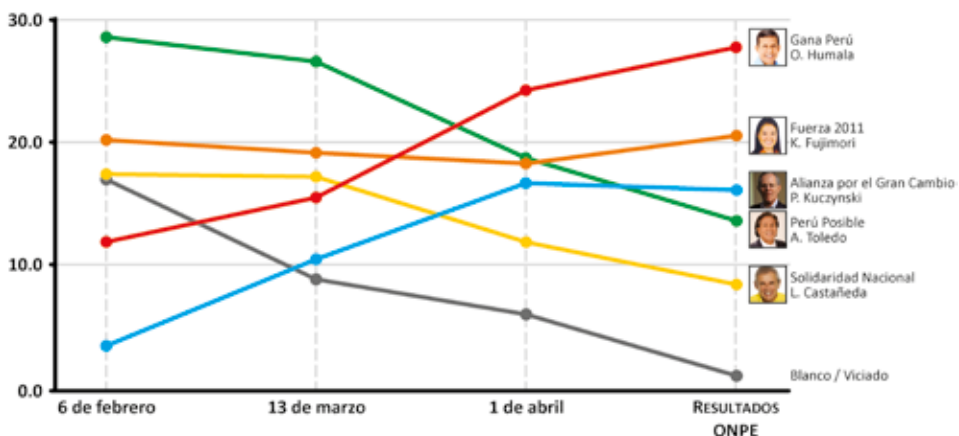
Dr. Hugo Sivina Hurtado
Presidente del Jurado Nacional de Elecciones

ANEXOS

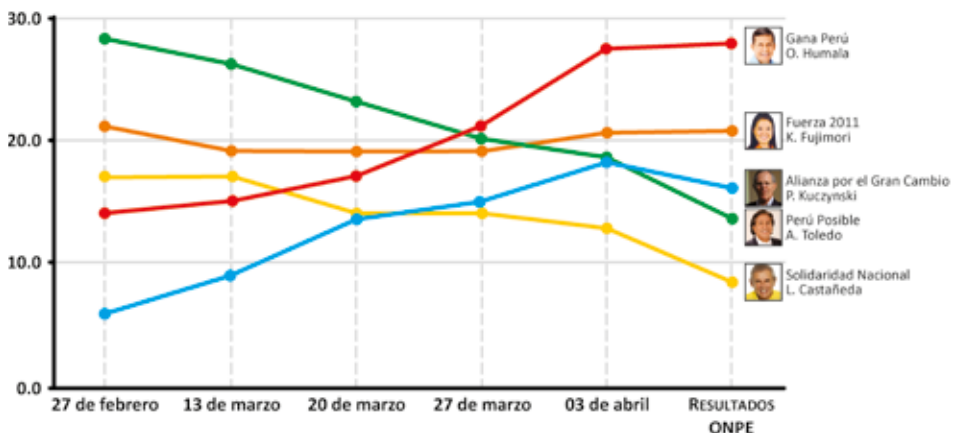
• ENCUESTAS

PRIMERA VUELTA

INSTITUTO DE OPINIÓN PÚBLICA DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

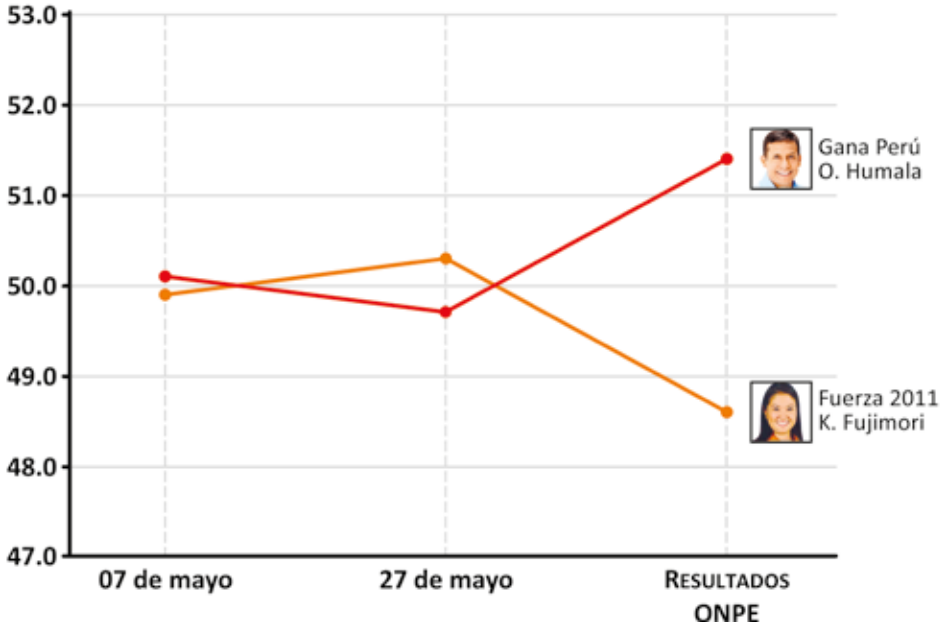


IPSOS - APOYO



SEGUNDA VUELTA

INSTITUTO DE OPINIÓN PÚBLICA DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ



IPSOS - APOYO

